Nueva Vida

Néstor Aranda

Capítulo 1

AGRADECIMIENTOS Y ORACIÓN

Este trabajo va dedicado en agradecimiento a todos aquellos que me han acompañado a lo largo de esta travesía que me ha costado trabajo superar o cambiar, pues es evidente que algo que tienes marcado por años no se puede corregir de un momento a otro, pero nada es imposible, pues al final de todo, he logrado demostrar que ahora soy un ser diferente a comparación de mi ser anterior.

Este libro no solo va dedicado para todos aquellos que requieren de cambiar su vida o que reconocen tener problemas que les han dado penas a lo largo de su caminar por los años en la vida, sino que también va en especial dedicatoria a todas aquellas personas maravillosas y únicas que me han dado su compañía, oportunidad, comprensión y apoyo en todo este proceso de renovación como ser.

Agradezco a mi familia quien ha estado desde mi nacimiento, pero que al final ha estado mas conmigo desde que decidí cambiar mi vida, desde que decidí cambiar el destino de mi ser completo, desde el alma hasta la mente y las emociones. Les agradezco por siempre estar en todo momento, pero más ahora porque esta es la pieza clave que me hará no solo transmitir las maravillas que ahora experimento, sino lo maravilloso que es tomar la decisión de cambiar tu vida para siempre. Ahora se que estoy en paz con todos ustedes, dispuesto a poder ser aquel hijo que quizá en algún momento los abandonó, pero ahora estoy de regreso para ofrecer al más allá como hijo, como persona y como ser humano. Gracias porque a pesar de todo aquello que hemos pasado a lo largo de los años me han enseñado que el amor entre nosotros puede derrumbar cualquier muralla que se forme en nuestro caminar, por demostrarme que pese a todo lograremos estar juntos por siempre, para siempre y que ustedes siempre se quedarán aquí. Gracias por todos aquellos momentos que me han dado como familia, gracias por darme todo y sobre todo que gracias a ustedes y su apoyo es que me encuentro en ese momento escribiendo un libro que no solo es para beneficio propio sino de todo aquel que requiera saber si existe un rayo de luz pese a todo,

También esto va dedicado y de manera especial a la chica que ha estado conmigo desde el inicio hasta el fin de esto: Adriana. Gracias por estar a mi lado pese a las dificultades que hemos enfrentado a lo largo del camino en la experiencia de estar juntos, gracias por cada una de tus oportunidades que me diste para demostrar todo aquello a lo que estoy dispuesto ofrecer, y sobre todo por acompañarme en esta travesía tan larga y que me ha costado poder aprender a cambiar durante todo este tiempo de mi vida buscando a Dios. Sé que a pesar de todo nunca dejaré de estar a tu lado, no me importa que suceda en la vida, solamente me

interesa el poder seguir juntos creciendo día a día para lograr aquellos sueños que tenemos contemplados en cumplir juntos sin importar que pase; siempre agarrados de la mano, juntos con Dios en nuestras vidas y por encima de todo, te has convertido en aquella mujer con la que he decidido compartir el resto de mi vida, gracias por estar siempre a mi lado, por la esencia pura que me ofreces de poder quererte, luchar por ti, por tu paciencia y por darme esa especial oportunidad de demostrarte que nunca dejaré de quererte pese a todo a lo que pueda suceder en nuestro caminar por la vida.

Quiero dar el especial agradecimiento a Dios, quien es el que me ha dado esta oportunidad de renacer mi alma, mi espíritu, mi esencia e incluso la mente para ser algo mucho mejor de que era antes, le agradezco a el por perdonar cada una de las faltas que por años cometí y que nunca aprendí a reconocer, agradezco a el por enseñarme a dejar la cobardía del ser que era y que me tenía atado para darme cuenta de que tenía problemas graves en la vida que tenía cargando por años, te agradezco Dios por aquella experiencia de renacimiento espiritual, por aquel nuevo nacimiento como un bebé deseo de esa leche espiritual que anhelo tener todos y cada uno de mis días, por la oportunidad de enseñar a mi familia acrecer, por la oportunidad de permitirme estar con Adriana, mi chaparrita linda, por no soltar mi mano aún en estos momentos de experiencias tan duros que enfrento día a día pero sin lugar a dudas me han hecho mejorar como ser humano, te agradezco por convertirme en un nuevo ser que ha dejado todo lo malo atrás y que ha decidido empezar su nueva vida siendo un hombre de verdad y sobre todo que te agradezco por seguirme cuidando, enseñando, protegiendo y guiándome en el camino a través de tu palabra que es mas preciosa que el oro y que cualquier tesoro material, pues tu palabra no es material, tu palabra es el tesoro espiritual mas rico de la vida que me enseña día a día ser mejor ser humano para ser temeroso de ti, para amarte y seguirte por el resto de mi vida, pues la vida, quizá sea dura, pero tu eres quien siempre nos puede salvar pese a toda la oscuridad que puede estar en nuestra vista, tu tocas el corazón afligido el cual te entrego completo para que lo sanes, enciendas esa luz que me ayude a saber que no estoy perdido, pues tu siempre estarás a mi lado sin importar que suceda, y yo por eso escribo esto para ti, en agradecimiento y especial dedicación por las maravillas que has traído a mi vida desde que quise regresar a ti, tener esa paz y contacto contigo nuevamente, y el arrepentimiento sincero que con lagrimas en mis ojos me hinqué ante ti para pedirte perdón. Gracias maravilloso señor y maestro de mi vida por darme la oportunidad de expresarle a otros las maravillas que tu puedes hacer en la vida, por darme esta nueva filosofía de vida donde puede ser una prueba de que tu existes en cada uno de nosotros. Sé que aún existen algunos que aún niegan tu existencia, y aunque no pretendo obligarlos a que crean en tu existencia, si espero que puedan entender que cada una de estas letras que escribiré son lo que tu me has enseñado en esta travesía tan dura pero maravillosa a la vez por la que he recorrido, que logren ver que pueden buscarte, que pueden

encontrarte en cualquier momento y en cualquier lugar, y que así como tocaste mi corazón arrepentido toques el de ellos a través de estos textos, pues todo aquello que transmitiré en este libro no serán solo mis palabras usando la experiencia, sino también las tuyas que a pesar de que en un principio no las comprendía, ahora puedo hacerlo y que estoy preparado para poder acercar a otros que están perdidos en el camino hacia ti. Te pido señor que este libro llegue a mas almas necesitadas de tu amor, de tu perdón y que logren cambiar el destino de sus rumbos.

Te lo agradezco señor por esta licencia que me das de vida de poder ser un mejor ser humano para todos aquellos que quieran encontrar el camino de la paz, la felicidad, la motivación y sobre todo la fe a ti sabiendo que eres el único maestro que puede darnos todo aquello que necesitamos para salir adelante.

Amén.

Capítulo 2

INTRODUCCIÓN

Durante años y a lo largo de nuestra vida, siempre tenemos nuestra primera relación social que es la familiar, esta primera y más importante relación es aquella donde nos forjan y nos dan las bases de enseñanza esenciales para comenzar nuestra vida como la educación, costumbres, ideologías, creencias religiosas, respeto y la sobre todo que a través de esas enseñanzas es que vamos forjando nuestra propia ideología, costumbre y comportamientos para enfrentar la segunda relación esencial de la vida que es la social. Esta sociedad es en donde más enfrentamos situaciones que nos hacen cambiar o modificar algunas de nuestras ideas y comportamientos, así como las creencias e inclusive se remueven sentimientos y emociones conforme vamos enfrentado diversas situaciones sociales.

Pero ¿qué sucede cuando olvidamos realmente de dónde venimos? ¿qué sucede cuando nos damos cuenta de que no somos realmente felices y que a lo largo de nuestra vida nos enfrentamos a situaciones desagradables, dolorosas o experiencias desafortunadas en la mayoría de nuestros años de vida? La realidad a estas preguntas es que cuando llegamos a pensarlas, en automático comenzamos a culpar nuestro alrededor y a quienes nos rodean, desde la familia hacia la sociedad, e inclusive muchas veces culpamos y reclamados a Dios por cada una de nuestras desdichas que suceden casi de manera diaria en nuestra vida alejándonos de él creyendo ciegamente que no existe, pues supuestamente "el nunca está ahí en todas esas situaciones". Quizá si tenga que ver nuestro alrededor, la sociedad y quienes nos rodean, pero también hay una realidad que difícilmente estamos dispuesto aceptar, y es que muchas veces esas desdichas también las provocamos nosotros mismos con cada uno de nuestros comportamientos, pensamientos, emociones, sentimientos y lo más importante, nuestras decisiones. ¿Por qué menciono que es difícil aceptarlo? Bueno, porque, en resumen, a ningún ser humano o persona nos agrada que señalen nuestros defectos y errores, el orgullo llega en automático a nuestro interior y nos hace convencernos de que nosotros nunca tenemos errores sino aciertos, desarrollando así decisiones y pensamientos que poco a poco nos van desviando del camino cayendo en un laberinto donde no sabemos a donde vamos a parar, empeorando nuestra condición y situación.

Entonces, ¿qué debemos de hacer ante esto? No existen respuestas claras ni acertadas, quien afirma tener la respuesta es quien más está equivocado, pues está cayendo en soberbia palabra de que él tiene las respuestas a todo ignorando completamente que él no enfrenta ni enfrentó las mismas situaciones en esta vida en comparación a otras personas. Así que mi primer pensamiento es que no existen soluciones

acertadas para entender el motivo de las cosas que nos suceden, pero si influyen nuestras decisiones y pensamientos. Es ahí donde este libro tomará su forma, pues mi filosofía no implica encontrar la explicación a las cosas, sino enfrentarte a ti mismo, enfrentar lo que eres y en base a ello es como podrás saber que ha sucedido en ti que te ha hecho ser así, pero a lo largo de esto quiero que pienses en la honestidad, pues si no tienes eso desde un inicio de esto, nunca encontrarás la respuesta que tu buscas. Yo te daré a conocer lo que me ayudó a salir de ese mundo sumergido en la depresión, el desequilibro emocional, mental, el mundo de la mitomanía, el abandono e incluso las tendencias suicidas.

Capítulo 3

EL INICIO DE TODO (RAÍZ)

Cuando estamos enfrentando situaciones negativas en nuestra vida, es porque todo tiene una raíz en donde se comenzó todo, donde se comenzaron las malas decisiones, los malos pensamientos y actos negativos en algún momento y que desata todo aquello que con tanto dolor estamos atravesando, pues en este momento si tu estas enfrentando una situación negativa o que te está lastimando y causando dolor es porque hay un factor que lo detono en tus días, meses o años pasados, es a lo que yo llamo "raíz".

En este comienzo de capítulo, yo no te voy a brindar palabras de consuelo en donde te haré ver que tu estas bien y el mundo mal, porque no es así… tampoco buscaré que justifiques tus actos culpando el de otros, pues si bien es cierto que muchas veces influye el mundo exterior en cada uno de esos pesares y dolores del alma, también es bien cierto y sabido por muchos que nuestras propias decisiones influyen en esos pesares y dolores. Desafortunadamente vivimos bajo la creencia de que todos pueden cometer errores, de que todos nos lastimas y por eso hacemos las cosas que hacemos, pero te has puesto a pensar ¿Qué tienes que ver tu en esa raíz que te hizo llegar a donde estas ahora? Realmente no lo pensamos, pues no nos detenemos a considerar el hecho de analizar qué papel tenemos nosotros mismos en esta situación tan desagradable, por lo regular siempre nos tiramos en la autocompasión y el egoísmo de que nosotros somos los heridos y que nadie se da cuenta de eso, que nadie nos entiende, que nadie nos valora, que nadie nos ama, que por esa persona estamos en el agujero y que somos las verdaderas víctimas en cada una de las cosas que nos suceden.

La parte importante de esta raíz no es solo identificar que factores externos nos han ocasionado el dolor o nos han provocado ser como somos, sino que también debemos de ser honestos con nosotros mismos y saber que también tenemos una culpabilidad en esto, que tenemos cierta responsabilidad de las consecuencias obtenidas o los resultados obtenidos en estos momentos o en esos momentos de dolor y pesar, que muchas veces solo pensamos en actuar de manera impulsiva sin detenernos realmente a pensar si lo que haremos es correcto o no lo es.

La mayoría de las veces nosotros tenemos una raíz que en su mayoría ocultamos, que no queremos que salgan a flote por el temor a ser juzgados, por el miedo a que las cosas nos hagan sentir más infelices, pero la pregunta es ¿en esa raíz, si te hace infeliz ahora, de qué sirve seguirla escondiendo si de todas maneras ya estas destruido por dentro? De nada sirve seguir conservando aquello que te causa dolor, pesar y todos aquellas sensaciones negativas que por seguir escondiendo las

cosas, solo generas mayor carga para tu alma, generas mayor pesar y mayores tristezas que te dejan derrumbado en el agujero de la depresión, el abandono, la miseria interna, la soledad, la desesperación, la ansiedad y que muchas veces al tratar de cubrir esa raíz tan pesada decidimos mentir sumándole más cortadas al alma, pues la mentira solo te va a generar la frustración de no lograr sacar aquello que te pudre por dentro en el alma, ya que no te sientes con el valor de enfrentarlo sea del modo que sea. Para nosotros es más fácil tratar de buscar un escape que nos ayude a mantener el dolor en secreto, creyendo ciegamente que entre menos se sepa será mejor para nosotros, pero la realidad es que nunca va a ser así, porque al hacer eso solamente estas llenado en el interior basura que se va acumulando y te va contaminando más ese ser interior que tienes.

Detente por un momento en pensar aquella raíz que te ha provocado ser la persona que eres ahora, trata de identificar el factor principal mediante el cual te hizo tener las consecuencias de lo que estás viviendo ahora, de lo que eres ahora y en lo que te has convertido. En esa raíz siempre está el factor detonante de todo aquello que en el presente te provoca esos enormes dolores del alma, además de que, si en esa raíz estuvo involucrada una persona o una vivencia, trata de entender el por qué sucedió. El saber porque sucedió aquello de tu pasado te ayuda a saber lo que estaba en tus manos y lo que no lo estuvo en aquellos momentos; también debes de comprender que esa raíz influye en tus comportamientos del presente, pues a razón de esa experiencia es que fuiste desarrollando nuevas ideas, comportamientos, emociones y pensamientos que te afectaron de manera negativa; pues si en el presente estas pasando por esos momentos de dolor intensos y de miedos, así como la toma de malas decisiones que te traen mayores problemas, errores, delitos y pecados, es porque en esa raíz empezaste a tomar de igual manera malas decisiones que te fueron destruyendo por dentro, desde el alma, y que con nada de lo que hagas en el presente te hará tener un mejor estilo de vida, pues todos somos el reflejo de las cosas que tenemos por dentro, y si desde adentro tienes cargas de conciencia y penas que te evitar sacar esa verdadera esencia de tu ser, es porque de alguna manera tú mismo también provocaste la esclavitud de tu verdadera alma, esa alma que no puede salir ya que aún tienes en secreto y en resguardo todos y cada uno de tus errores cometidos en tu vida, así como los traumas y los miedos que llevas arrastrando desde tu raíz, y que ese mismo miedo no te hace enfrentarlos quedándote encerrado en la burbuja de la autocompasión, aumentando el trauma, el miedo y la frustración de no poder crecer o hacer algo, pues al no enfrentar todo aquello que encadena tu alma te quedarás sumergido en ese mundo pero lo peor es que día con día más quedarás sumergido.

Nunca temas a enfrentarte, a enfrentar nuevamente esa raíz y recuerdos que tanto te han afectado en el presente y te han evitado abrir los ojos para encontrarte a ti mismo desde el interior, que te haga romper esas

cadenas que tienen aprisionada tú alma, que te haga sentir esa paz interna, con el exterior y con Dios, pues aunque cueste trabajo reconocerlo para muchos, todos somos seres que desarrollamos una fe a un ser superior, una fe que nos da el motor para saber que tenemos la oportunidad de crecer y de ser mejores día con día a través del arrepentimiento sincero, de buscar el perdón de Dios y de pedirle esa nueva oportunidad de renacer como un nuevo ser dispuesto a corregir y enmendar cada uno de esos errores.

En mi caso, cuando solicité la nueva oportunidad a Dios de renacer como un ser nuevo, supe que él debía entrar en mi corazón, que debía limpiar todo aquello que tenía hasta en el rincón más escondido de mi corazón y alma, al darme cuenta de ello supe que tenía que ponerme los pantalones por primera vez en mi vida y enfrentar a mis propios demonios que llevaba cargando desde una infancia hasta un adultez, en ese periodo, supe que mi raíz venia desde pequeño y por culpa de seres muy cercanos a mi vida, en esos momentos no podía hacer nada, pues era un niño indefenso, pero al pasar los años yo también tuve las oportunidades de tomar mejores decisiones para mí en la vida, más sin embargo tomé las decisiones equivocadas y es ahí donde entró mi responsabilidad por cada una de esas decisiones, pues al no saberlas tomar correctamente y tratar de justificarme culpando a los demás y en las mentiras, es que provoque destrucción en mi interior, llenándola de demonios que me hacía cometer errores y pecados de manera constante, hasta que al final terminé por destruirle el corazón a muchas personas, genere desconfianzas pero lo más importante es que yo mismo me estaba destruyendo, pues mi alma quedo a merced de esos mismos demonios, encadenada, evitando así que mi verdadera esencia de ser humano saliera. Al saber que yo también tenía responsabilidad en base a mis errores es que comenzó el enfrentamiento de esa raíz, sacando todo a la luz lo que había pasado a través de los recuerdos, y eso implicó abrir nuevamente las heridas que por años había tratado de cerrar y de enterrar, pero que al final cuando pensé que ya estaban olvidadas, eso jamás sucedió, pues a razón de esa raíces y heridas es que había hecho las cosas que hice, convirtiéndome en esos momentos en un monstruo que destruyó todo a su alrededor. En ese momento había llegado el enfrentamiento, pero en ese preciso momento supe que Dios me estaba dando esa oportunidad de ser purificado desde el alma, para poder renacer nuevamente y convertirme en esa persona que realmente era y que podía ser libre, y logré hacerlo.

Todos los días debes de tener presente que diariamente lucharás con esa raíz que tanto te ha atormentado a lo largo de tus años de vida, pero no significa que no puedas disfrutar de la vida una vez que lo hayas hecho, pues al final de todo lo que enfrentes la verdad te hará libre de esos demonios que te has cargado por años, y cuando decides reconocer esa raíz y ser totalmente honesto en las cosas que te influyó y que te hizo ser ese monstruo por la vida es que comienzas el trabajo del renacimiento de tu ser espiritual. Ese renacimiento es el único que te va a ayudar a

entender que aún puedes tener la oportunidad de seguir en la vida por el buen camino, de ser un ejemplo a seguir para quienes te rodean, pero sobre todo para ti mismo. También debes de saber que todos tenemos un inicio, una raíz, y que a razón de ella es que somos lo que somos en el presente, y aunque te cueste trabajo reconocerlo, tú tienes gran responsabilidad en todo lo que eres ahora, pues el mundo allá afuera puede influir en muchas cosas sobre nuestras almas, pero quien tiene la decisión final eres tú y solamente tú. No puedes culpar a nadie más cuando tu propia decisión no fue con el resultado que esperabas, debes de ser alguien que se pone el valor encima para reconocer la mala decisión que tomas en esos momentos, conocer el verdadero arrepentimiento, pedir perdón y cambiar esos errores y equivocaciones, y al hacerlo de la forma correcta, podrás sentir la maravillosa sensación de la libertad, la tranquilidad y la estabilidad de tu alma, corazón y mente.

Capítulo 4

EL INICIO DEL PECADO

Aquí se comienza a tocar el tema sensible de todo aquello que cometemos, pues nadie de nosotros está salvo de poder llegar a cometer errores y malas decisiones en su vida, pero, una cosa es cometer el error y el otro evadir la responsabilidad de tu pecado, queriendo disfrazar las cosas por el temor y el miedo de que seas descubierto aumentando mas errores y pecados a cada toma de decisiones que tengas por la cobardía de no enfrentar la realidad en la que estas viviendo.

Este texto va dedicado a ti, pues se que de alguna manera estas pasando por un momento difícil y algo puedes tomar de estas palabras que te he de compartir y que Dios me ha dado el permiso de transmitir; estas ideas, experiencias y palabras son enfocadas e inspiradas bajo mi propia experiencia. Espero que con esto puedas comprender que no estas perdido, que aún tienes la oportunidad de enderezar esa rama torcida que te ha atormentado desde las raíces de tu vida al presente, no estas solo, no temas, pues todos y cada uno de nosotros no somos salvos de los errores, pero si podemos tomar la decisión de enfrentarlo, confesarlo, cambiarlo y ser mejor cada día de tu vida hasta el final de tus días, a eso se le llaman; oportunidades.

Durante todos los años de mi vida siempre fui una persona afectada por la introversión, la depresión, la soledad, el miedo y las mentiras. Por años sentía que no pertenecía a ningún lado por el temor de ser juzgado y de recibir burlas que de por sí ya recibía por mi personalidad y aspecto. Lo peor era que en ese entonces yo me sentía menos que todos aquellos que me rodeaban, incluso de niño ya lo sentía, pues llegue a compararme con otros, disminuyendo así mi autoestima porque mi mente me generaba ideas y pensamientos negativos hacia mi propia persona, y conforme iba creciendo por la vida era cada vez más miedoso, necesitado de atención, cobardía, soledad, depresivo, dependiente, alcohólico, frustrado, lleno de temores y pensamientos negativos y grises que me orillaron en una ocasión a querer cometer el suicidio debido a mi larga vida de soledad que lleve por años.

Nunca supe realmente como enfrentar las cosas, porque en realidad no le decía a nadie lo que estaba sucediendo en mi interior, parecía una bodega de sentimientos y emociones negativas que fui acumulando por largos años de mi vida. En el fondo sabia que diciendo la verdad ayudaría, pero siempre disfrazaba la realidad en base a de mentiras para no recibir las burlas, pertenecer a un círculo y ser respetado e incluso querido por los demás. Mi autoestima era demasiado baja que generaba dependencia instantánea a cualquier mujer que llegara a mi vida, pues en el fondo estaba necesitado de ese amor y que a la larga me fue frustrando porque

no lo conseguía, pero lo peor es que yo ni siquiera me daba cuenta de que por simple lógica jamás recibiría ese amor si ni siquiera me tenía el propio debido a mi amplio historial de miedos y baja aceptación de mí mismo como persona.

El pecado comienza a raíz de todo esto, pues a la larga las mentiras fueron creciendo sobre mi familia y mi persona, afirmaba la existencia de historias que nunca habían pasado por mi alrededor, que nunca habían sucedido realmente, pero que de alguna manera lograba armar demasiado bien para que sonara convincentes cada una de esas anécdotas en donde con una sonrisa falsa las contaba afirmando haber sido el principal protagonista de esas historias fantasiosas alejadas de la realidad en la que vivía, y aunque en el fondo sabia el error que estaba cometiendo, por fuera lo seguía haciendo ya no por evitar la realidad, la responsabilidad y las burlas, sino por adicción y dependencia a la aceptación ajena; pues las mentiras me hacían crear historias de vida y vivencias increíbles que aseguraba haber sucedido, generando así esa distorsión en mi mente donde yo mismo me creía el montón de blasfemias que salían de mi mente y de mi boca, y todo por la cobardía de no enfrentar realmente quien era…un chico sumamente normal perteneciente a una familia humilde de recursos económicos limitados, un chico que realmente nunca había hecho cosas grandiosas o increíblemente maravillosas. Simplemente era alguien perteneciente al hogar, obediente de las reglas, de la escuela, buenas notas y una vida no tan libre como la de los demás. Ese era yo, alguien sin una vida extraordinaria, pero al final lo tenía todo: un hogar, una familia unida, un techo, ropa, videojuegos, películas, juguetes, platos de sopa caliente todos los días, una escuela de paga, un cuarto, unas cobijas para las noches de sueño, una madre que se preocupaba y un padre de carácter frío y demasiado fuerte, pero que al final buscaba lo mejor para mí, más sin embargo nunca valoré esas bendiciones que Dios me había dado, pues dada a la situación económica me avergonzaba de decir que era de recursos limitados pero no pobres, aún así negaba la necesidad económica, y la disfrazaba mintiendo diciendo que éramos una familia bien posicionada.

En el fondo de mi ser, y sabiendo los males que cometía, me fui deteriorando en la depresión, la depresión consumió el interior de mi ser o la poca alma viva que tenía, pero siendo totalmente honesto, yo lo provoqué por mis malas decisiones, mentiras, engaños y la creación de un sinfín de historias ridículas en donde yo era la super estrella que todo lo podía y lo lograba. De eso vivía todos los días e incluso tenía el atrevimiento desvergonzado de estar engañando también a mi familia, y aunque mi familia supo de muchas de esas mentiras aún así seguí insistiendo en mentir una y otra y otra vez sin parar hasta que llegaba el día en que no sabía realmente lo que estaba diciendo en mi mente distorsionada por las enfermedades del engaño y el pecado venenoso de la mentira. Aún así continuaba fingiendo que era feliz y que todo lo maravilloso me pasaba a mí, pero en el fondo me iba destruyendo más

transformándome en un monstruo lleno de mentiras y errores, cobardía, miedos, baja autoestima, depresión, desarrollo de emociones múltiples y desequilibradas, mente distorsionada de múltiples realidades, capaz de hacer lo que sea por seguir alimentando todas y cada una de esas mentiras pero al final y la realidad es que toda esa cobardía tiene un precio y es que todo va siendo peor cada día, pues en mí mundo de falsedades generé frustraciones desenfrenadas que fueron empeorando conociendo así el "alivio" de ese momento: el alcohol.

Al principio el alcohol solamente era por convivencia y pertenecer a un círculo en donde todos ellos se reconocían como "ebrios" pero que demostraban comprenderse unos a los otros en sus historias llenas de mentiras iguales a las mías, sacaban sus ideas frustradas y deprimentes y en ese momento me identifiqué con esos mentirosos igual a mí, pues la sensación de estar alcoholizado me sacaba esa verdadera esencia extrovertida, divertida, alegre, romántica y que de alguna manera lograba seguir mintiendo pero me hacía sentir maravillosa esa sensación generando una dependencia a la adicción del alcohol, hasta que llegaron los momentos en que tomaba en mi propia casa solo por el gusto y dependencia de ello. Al pasar el tiempo fui cayendo mas en el mundo del vicio, me juntaba con gente que cada viernes se reunía a alcoholizarse y sacaba todo aquello que tenía en ese mundo, pero que aunque en esos momentos todo fuera felicidad, por las noches llegando a mi casa me quedaba sentado en la cama llorando porque a pesar de estar bajo los efectos de la adicción en el fondo sabía que seguía siendo la misma persona llena de falsedad, mentiras, alcohol, depresión, dependencia, emocionalmente desequilibrada así como personal y mental. Las frustraciones aumentaron cada día más y a pesar de tener el escape del alcohol también era la música, pero no era la música comercial que escucha todo mundo en la calle, sino la música realmente lúgubre y depresiva, el género musical con el que entonces me identificaba y me enamoré: el depressive suicidal black metal.

Mi vida en bade a ese género musical me volvió más deplorable como persona, realmente ya estaba distorsionado emocionalmente alimentando mi alma ya destruida con más cosas horribles que le dieran el fin de vivir, la música de ese estilo hizo que mi vida se fuera por el abismo negro de la depresión total, pues no solamente la escuchaba, sino que a escondidas y sin que incluso mi familia supiera me pintaba el rostro, tomaba alcohol y me ponía a tocar secretamente un sin fin de notas distorsionadas en una guitarra que sufría la furia de mi alma deprimente, y en donde a cada rato terminaba por romper todas las cuerdas, pero no solamente eso, sino que además, me ponía a gritar la depresión en mi interior a través de esa "música", gritando en un micrófono terminando en grabaciones de las melodías más pesadas, deprimentes, desoladoras, llenas de chillidos y berridos, con guitarras difíciles de entender, con elementos de ambientación llena de nostalgia, melancolía, lágrimas, llantos, incitando no solo a abrazar la depresión sino al suicidio. Mi vida en ese momento

solo era la música depresiva y el black metal depresivo suicida.

Los años pasaron y poco a poco fui abandonando los proyectos hasta que un día, en un intento desesperado intenté quitarme la vida pero fui descubierto por mi hermana, ella bajo corriendo y yo me quité la soga del cuello para ir directamente a mi cuarto a encerrarme, pero no lo logré, en ese momento mis padres me mandaron llamar y me ofrecieron ir a al psicólogo, lo rechace rotundamente, pues en mi mundo de mentiras afirmaba que solo me iba a curar, que podía dominarlo que nada iba a pasar, y a pesar de que así fue y no lo volví a intentar, en mi mente aún existía la idea de hacerlo nuevamente, pero hasta en eso fui un cobarde, así que seguí mi vida bajo el mismo estilo de soledad, depresión, enfermedades emocionales, con cargas de pecados y mentiras por el resto de los días.

La vida que llevaba iba empeorando, pero es aquí donde entra mi honestidad y puedo decirte aquí y ahora que yo solo fui quien se provocó todo ese tsunami de desequilibrios, de mentiras, de pesares y de provocar hasta casi mi propia muerte. Yo soy el único responsable de todas aquellas decisiones tomadas, y aunque sabía perfectamente lo que estaba haciendo continué desarrollando más y más de esos pecados que al final tuvieron el alto precio de intentar quitarme la vida, de perder a todos aquellos que me rodeaban y me llegaron a querer de alguna manera, de destruir por completo mi alma, mi espíritu, mi esencia, de que la negar a Dios en esta vida me provocó ese laberinto interminable de malas decisiones y mi propio abandono, pues Dios nunca me dejo, yo me aleje de él al asumir que no existía, que solo yo era el único dueño de toda mi vida, lo desprecié sin temor a nada ni a las consecuencias. Al final de todo y que por años estuve haciendo sin medir las consecuencias, pague el último precio que me hizo entender que estaba enfermo, y fue perder a la única mujer de quien me había encariñado e incluso hasta enamorado de ella a pesar de que convivimos poco tiempo se había desarrollado más de un emoción de cariño, en el fondo sabía que era algo más allá, pero mi miedo a no poder ser sincero con ella y seguir creando mis mentiras fue que ella descubrió por su propia cuenta cada una de ellas y al descubrirlo se fue de mi lado, me hizo no solo entender mi problema sino que no quería perderla…fue en ese momento que conocí nuevamente a Dios y mi historia tiene un giro radical en mi vida.

Capítulo 5

EL AREPENTIMIENTO…BUSQUEDA DEL PERDÓN.

Tras el descubrimiento de todas mis mentiras y el alejamiento de esa mujer especial de mi vida, fue que conocí el arrepentimiento desde lo más profundo de mi ser, pues era evidente que era un hombre fracasado e inmaduro que lastimó a una verdadera mujer, así mismo y todos los que lo rodeaban. Desde ese momento no sabía por dónde empezar, no sabía realmente que hacer, pues me sentía de lo más perdido por la vida, me sentía de lo más abandonado por todo, todos y de mí mismo. Recorría las calles de la soledad verdadera y mi alma fue cuando me gritó desde mi interior la ayuda, pero a la vez, no paraba de pensar en la culpabilidad y el cargo de conciencia, así como el arrepentimiento que me hizo llorar noches interminables donde no podía dormir del mismo dolor interno que sentía, creí que todo estaba perdido completamente, que nada ni nadie podía ayudarme porque daba por hecho que era un hombre sin salvación alguna.

El arrepentimiento verdadero es aquel que no solamente te hace ver la falta o el pecado que cometiste, sino que si es de forma sincera y verdadera ese arrepentimiento, te hace saber que necesitas enmendarte, buscar corregir todo aquello que aún puedes cambiar y tener el valor pero más que nada la responsabilidad de enfrentarte a ti mismo y saber qué sucede, desde cuándo sucede todo eso y qué es lo que vas hacer al respecto; pero es evidente que para lograr esto debes de estar dispuesto realmente a cambiar el rumbo de tu vida, debes de desear desde lo más profundo de tu ser y que salga por los poros de tu piel esa segunda oportunidad y buscarla, buscar ese camino que te pude ayudar a identificar así como combatir cada uno de tus errores, enfrentar a tus propios demonios que permitiste que encadenaran a tu alma y no le permitiera salir para mostrarte quien realmente ere sin temor a nada. El arrepentimiento no solo es el remordimiento de la conciencia que te hace saber que estas enfermo, que tienes un mal y un pecado, sino que te hace querer actuar de forma inmediata en la búsqueda de ese perdón y la oportunidad de cambiar el rumbo de tu destino a la persona que siempre soñaste ser.

Tras sentir este arrepentimiento busque el camino a la salvación para mejorar mi vida y ser ese nuevo ser que a pesar de todo lo cometido puede cambiar el rumbo de su destino, así como ser una persona totalmente diferente, y fue en ese momento cuando Dios escucho todas esas noches interminables de pedir oportunidades, pues al poco tiempo mi hermana más pequeña que yo había platicado a la familia de haber vivido una experiencia espiritual que te podía cambiar la vida, a ella, le había ayudado sin duda alguna, ya que era demasiado notorio porque en su rostro se veía algo diferente, algo que le hacía transmitir luz, paz, armonía

y equilibro mental así como emocional. En ese mismo instante no dude, supe que mi oportunidad de cambio era en esa experiencia, pero más que nada el deseo de encontrar el perdón en Dios y sabía que había sido escuchado, pero también al mismo tiempo decidí unirme a la iglesia cristiana, de verdad quería buscar todos los métodos posibles para tener ese encuentro con mi ser superior que es Dios tras haberlo negado por tanto tiempo en mi vida, y en todas las noches con lágrimas en mis ojos pero lleno de ese arrepentimiento le continué pidiendo a Dios ese cambio en mi vida aun sabiendo que me iría a esa experiencia, no dejaba de orar, pues no estaba dispuesto a seguir ese mismo rumbo nunca más, pero también fui honesto con mis sentimientos en esas noches porque le pedí que me diera la oportunidad de recuperar a esa mujer tan especial que tanto había querido en esos momentos, no dudaba de quererla recuperar y que me diera una oportunidad más. Todas las noches no solo oraba por ello, sino que en verdad deseaba ser perdonado por Dios, darme esa oportunidad y cambiar mi vida.

Al poco tiempo de eso me fui vivir esa misma experiencia espiritual que mi hermana vivió. Esta es una experiencia en donde la principal norma o regla que te dicen desde tu llegada es que debes de seguir es la honestidad, desde un inicio de esa experiencia debes de ser totalmente honesto sin importar nada ni nadie, porque ese es el momento en que debes de trabajar por primera vez en ti mismo; dejar la cobardía, las mentiras, enfrentar quién eres realmente, enfrentar tu pasado y enfrentar el presente para encontrar ese perdón, esa liberación y esa paz que tanto deseaba obtener…desde ese primer instante y al escuchar esas instrucciones no dude ni un solo segundo en darlo todo por buscar el perdón de Dios y de mí mismo para cambiar mi vida llena de pecados, mentiras, adicciones, lujuria, desequilibrio mental, emocional, egoísmo, odio, depresión, dependencia y sobre todo las tendencias suicidas.

Al llegar al lugar advierten que no podrás dormir ni una sola noche y menos en esa primera noche, pues a esa noche se le llama “la noche negra”, y esta es cuando comienzas a realizar el trabajo de verdad y te das cuenta a qué es lo que realmente te estas enfrentando, pero antes de eso nos hacían bajar por un camino entre los árboles de un bosque y que solo es iluminado por veladoras, tú debes de llevar tu linterna para alumbrar más el camino y no caer, para después hacer que dejes tus cosas y solamente puedas sacar tu chamarras y tus botellas de agua, cuando haces esto te hacen formar en una fila para esperar hasta hacer una cadena de bienvenida donde te explican que es el momento de la verdad, el momento de dejar el orgullo y el miedo, de dejar la cobardía y quitarte los pantalones cortos, el momento en que de verdad conocerás al ser que llevas dentro y que por años has cargado, pero principalmente te desean ese encuentro con Dios porque él es el único que puede perdonarte así como liberarte de ese demonio que eres tú mismo.

La noche es consumida en esos instantes cuando nos hacían entrar en una habitación totalmente oscura, solo iluminado por velas y que desde que entre ella lo supe sin duda alguna, la energía era pesada que me hacía saber dentro de mi cabeza que algo iba a sucederme en ese lugar, me dio miedo el solo pensar que estaría en ese lugar rodeado de personas iguales de enfermas que yo, pero no decidí dar marcha atrás, mi fuerza era más grande de encontrar ese enfrentamiento a mi mismo.

Decidí sentarme y al sentarme me doy cuenta que hay muchas hojas blancas y una pluma a un costado, no sabía realmente para que era eso, pero en ese momento se nos dijo que en esas hojas escribiríamos la respuesta a una serie de preguntas que ellos no harían a lo largo de las noches que permaneceríamos ahí, que esas preguntas serán para narrar nuestra vida y hacernos encontrar la raíz, causa y consecuencia de todo aquello que nos provocó desatar la enfermedad que padecíamos en esos momentos, pero lo principal, que cada respuesta debe de ser totalmente honesta sin tratar de dar escape a la realidad con mentiras, pues si hacíamos tal cosa el trabajo sería en vano y jamás funcionaría al ser cobardes de no enfrentarlo. En ese momento solo pensé que ese trabajo se lo dedicaría a Dios pues quería sacar lo que tenía, quería ser curado y aliviado de todos mis pecados, así que solo pensaba en que no lo hacía por nadie más que el, por mi familia, por esa mujer especial y por mí mismo. La vida era maravillosa, Dios tiene una vida maravillosa y supe desde ese momento que iba tras esa vida.

Fue así como supe que la oportunidad de ser perdonado por Dios estaba enfrente de mí, enfrente de esas hojas en blanco listas para recibir mi historia de vida y que podían ser los oídos de Dios en ese momento y la pluma mi voz hablándole a él directamente sin miedo listo para enfrentar mis pecados y reconocerlos ante mí creador, que tenía el poder total de liberarme y de no caer tentado por el mal de mi interior a mentir nuevamente, sabía desde ese instante que mi trabajo comenzaba ahí, mi verdadero trabajo donde sabía que algo iba a pasar, pero no me esperaba la manera en que todo esto se iba a desatar, pues a pesar de estar decidido nadie estaba preparado para vivir lo que realmente se vivió en esos días y esas noches de soledad absoluta, de enfrentamiento y de la búsqueda de romper esas cadenas para liberar el alma que fue aprisionada por uno mismo debido a su decadencia como ser humano. Fue ahí cuando supe que yo no era dueño de nada, de absolutamente nada de todo lo que antes había presumido de serlo, en ese momento supe que estaba de rodillas ante Dios listo para enfrentar mi realidad, mi vida y todo aquello que con tanta vergüenza tenía que reconocer, pero no importó porque se tenía que terminar ese chico cobarde que por años dejo pasar su vida por la cloaca despreciando todas las bendiciones que la vida y Dios me habían dado todos los días de mi vida, se tenía que terminar ese monstruo que había sido creado a razón de sus propias decisiones absurdas y erróneas, no estaba dispuesto a decepcionar a Dios nuevamente, pues sabía que esta era la última oportunidad que tenía

antes de que las puertas de esa celda en la que yo solo me metí se cerraran para siempre… Es ahí donde la oportunidad llego de ser perdonado y comenzaba mi prueba máxima de ser superada.

Capítulo 6

PRIMER ENFRENTAMIENTO…ENTRADA AL BLACK METAL

Las melodías melancólicas que una vez toque en el mundo sumergido de la depresión y la demencia comenzaban a sonar en mi cabeza, esto hacía notar dentro de mi conciencia contaminada y destrozada la evidente señal de que se comenzaba a liberar una batalla interna donde mi propio demonio evitaría a toda costa ser descubierto desde la raíz de su nacimiento en mi interior. Estaba tan bien oculto en lo más profundo de mi ser que en el laberinto interno de mí mismo hizo que me costara demasiado trabajo poder identificar en el primer paso de mi escritura en esas hojas de donde provenía todo este mal, pues ya había creado tantas mentiras que me fue casi imposible el ser totalmente honesto y encontrar esa primera historia que me hizo crear el monstruo que llevaba en mi interior; no fue tarea sencilla, pues la labor de saber la verdad de mí mismo me hizo darme cuenta que mi mente ya no sabía identificar que era verdad y que era falso, pues todas y cada una de mis mentiras me las terminaba creyendo asumiendo que eran verídicas.

Sin embargo, y sentado en esa silla mirando las hojas casi al borde de la desesperación sabía que no debía rendirme, y así fue entonces que tome ese lápiz y me concentré profundamente en encontrar la raíz de todo ese mal provocado por mi mismo, a decir verdad me tomó demasiado tiempo entender hasta que en algún punto y tras una concentración empecé a escribir en esas hojas los recuerdos de todo aquello que me había marcado para siempre, pero para lograr esto, tuve que pasar por un largo momento de concentración en donde no permitía que mi desesperación me dominara, en donde solamente me empeñara en empezar desde algún punto clave en base a la pregunta que me habían realizado en ese momento, en algún punto comencé a recordar mi vida de niño, recordé esos hechos importantes en los que aún no desarrollaba la mentira y comencé desde ese punto que fue la clave para poco a poco y conforme llenaba las hojas de letras iba desenvolviendo todo, quitando las redes tejidas por mí mismo de mentiras y falsedades.

En ese momento supe que mi mente solo debía de estar haciendo ese viaje en el tiempo usando mi conciencia para que me fuera más fácil encontrar esos hechos verídicos, y que solamente lograría identificar por el dolor interno que me hacía recordarlos. En esos momento mi mente regresaba a la experiencia de mi vida desde pequeño, donde mi padre siempre fue una persona muy trabajadora, nunca descansaba ni un solo día, siempre buscaba oportunidades de provecho para salir más y más hacia adelante, pero a pesar de ser un hombre muy trabajador también era de carácter frío, fuerte y a veces explosivo, de su parte en mis etapas de pequeño nunca recibí una muestra de afecto y que muchas veces necesitaba o buscaba de él, pues por el contrario a eso, él, era un hombre

que al cometer, yo, un error o una mala acción solÍa recibir golpes de su parte. Eso fue acumulando en mi interior una serie de miedos que me hicieron ser cada día mas introvertido, miedoso, inseguro, comparado con los demás, abusado por todos a base de burlas y desprecios, con la autoestima baja y despegando mi mente a sueños fuera de la realidad en donde era aceptado y querido por todos. Fue desde ahí la razón en la que comencé a buscar el amor ajeno antes que, en el propio, provocando así que me olvidara de mí mismo conforme pasaba el tiempo generando en mi interior más frustración, así como la desesperación por encontrar ese cariño y aceptación. Era evidente que a esa edad tan pequeña no conocía nada de la autoestima o de la superación personal, uno va creciendo con todo aquello que de alguna manera le hace salir adelante o escapar del dolor, pero muchas veces esas decisiones erróneas van siendo más grandes dañándonos cada día más y a los que nos rodean.

El tiempo paso y conforme fui creciendo iba desarrollando más personalidades en mi interior, pues para ese entonces ya sufría de depresión a la edad de 12 años por las mismas necesidades emocionales y el miedo acumuladas en mi interior, hasta que de alguna forma el máximo escape que pude obtener de todo aquel dolor en el interior y que quería sacar fue la música, pero no hablo de cualquier música que estaba de moda en aquellos años, no era así, pues conocí el género del black metal. En esos momentos cuando escuché ese género tan crudo y frío, quise ser igual a ellos, cambiar la personalidad de quien era para evitar el dolor a las heridas que los demás provocaban en mi interior, fue así como en ese género me identifiqué sin duda alguna. Comencé a idolatrar el género a tal grado que conforme pasó el tiempo solamente quería estar apegado a su ideología, creencia y costumbres, fue ahí cuando decidí sepárame de Dios para autoproclamarme como “Satanista filosófico”, donde a todo lo que sucedía en la vida y alrededor le buscaba una explicación lógica estando en contra de cualquier religión, pues afirmaba que solamente era yo quien tomaba las riendas de mi vida y destino, pretendía seguir los principios filosóficos de ese satanismo ateísta, pero lamentablemente y sin siquiera tomar conciencia de aquella decisión, me destruyó mas por dentro, porque al adquirir esa nueva postura e imagen me iba quedando más solo al desarrollar pensamientos e incluso actitudes demasiado frías sobre la vida, la sociedad, el amor a los demás, el amor a Dios e incluso a mi propia familia, alejándome de todos aquellos que de verdad importaban comencé a dejarme llevar por la vida del libertinaje, el deseo de herir a otros, el deseo de demostrar indiferencia hacia el afecto humano, frialdad ante la crueldad con la que se vive en estos días tomando el desinterés total por ayudar a otros en sus necesidades. Por dentro, creía tener el control y las respuestas a todo aquello que sucedía en el interior de mi ser, pero la realidad es que solo estaba desarrollando a un demonio que poco a poco iba apoderándose de mi espíritu real para aprisionarlo y encadenarlo conforme a las propias decisiones que tomaba

todos los días de querer cambiar la esencia de mi ser.

El black metal me fue consumiendo cada día más comencé a odiar a la sociedad en general, empecé a usar pintura en mi rostro como el de aquellas bandas, usa simbología, representar la rebeldía en contra del anticristianismo, hasta que de alguna forma en mi mente comenzaba a desarrollar esos deseos de expresar el odio a través de la música tocando melodías crudas en secreto en casa de aquella persona que se decía ser amigo, gritando como un loco sacando odio a través de los poros de mi piel y mi boca, mi lengua pronunciaba maldiciones, desprecios y depresión a su máxima expresión, acompañado de guitarras crudas sin notas entendibles, solo ruido por todos lados, no existían ritmos ni melodías, solo rasgados crudos, distorsiones enfermas, odio en el más ligero toque de una canción, estaba enfermo del odio y la frialdad en mi corazón. No tarde demasiado tiempo en consumirme por completo, eso me género más desprecio a mi mismo y por consecuencia el aislamiento total en mi habitación, donde creía y afirmaba que yo estaba bien y que el mundo era el culpable de mis desgracias.

El black metal poco a poco fue tornando en un gusto y costumbre de mi alma negra por seguir consumiendo, hasta que llegó el día en que se desarrollo la ambición y adicción por dar rienda a suelta a todos mis sentidos, llegando así hasta el Depressive Suicidal Black Metal. Este subgénero en particular es el que le dio crecimiento a los sentimientos negativos en mi interior como el ser que era en esos momentos, me llene de más misantropía, soledad, desilusión por la vida, depresión, neurosis, bipolaridad y emociones desvariadas, las ideas en mi mente solo anhelaban llegar todos los días a un hogar en soledad para el aislamiento total del exterior, colocar mis audífonos y escuchar grabaciones de ese subgénero que se volvió en una fuerte droga para mi demonio interior, dependiente de todas aquellas emociones.

Un día estando en épocas navideñas recuerdo a detalle que en ese día estaba realizando una posada en la calle que vivía en esos momentos, mi familia había decidido ir a disfrutar del evento excepto yo, preferí quedarme en mi hogar, y una vez que se fueron, me quedé en mi habitación ubicada en el segundo piso, me miré al espejo con esos ojos cansados, tristes, sin brillo y sin ganas de hacer absolutamente nada, con bolsas negras que colgaban de mis ojos y unos labios resecos sin sabor a nada. Solo quería esa noche en particular estar a oscuras, en ese preciso momento me di la vuelta después de mirar ese rostro triste lleno de depresión, apague la luz, me tendí en la cama y puse mis audífonos, una vez colocados encendí mi teléfono y le di “play” al reproductor musical, de inmediato sonó el depressive suicidal black metal, me quede a oscuras escuchando las melodías de la tristeza total de un alma afligida como la mía, era mi retrato dibujado en aquella canción. Me deje llevar haciendo crecer más el sufrimiento de mi alma y mi mente divagando en un escenario donde me visualizaba yo arrinconado en la oscuridad total

dejando que todos aquellos seres de oscuridad dentro de mi filosofía de vida consumieran mi ser, haciéndome saber el mismo odio que me tenía a mi mismo, pero mi interior se alimentaba más de esa música dándome la costumbre a la depresión, amándola como si un chico enamorado de una mujer dependiera de ella totalmente. No cabía duda, la enfermedad me consumió totalmente por dentro.

Durante años viví escuchando esa música, durante años viví con ese dolor constante, hasta que de laguna forma comencé a sentir la fascinación por la muerte, viendo casos de suicidio y en donde en mi mente se llegaban las ideas suicidas que nunca mencioné a nadie, pero era evidente que se hacían más presentes en mi cabeza. Lo más triste de todo es que en esos momentos esas ideas llegaban porque ya no soportaba la vida que llevaba, aún sin saber que apenas era el inicio de todo aquello que iba a desatarse en el futuro. Consumido por la venda que me cegaba seguía creyendo solamente en mis propios actos, seguía culpando al mundo de mis frustraciones y desgracias, tratando de escapar de la única realidad que era que yo mismo me estaba provocando todos y cada uno de esos daños; eso fue lo que desató el deseo de empezar a generar ideas suicidas, llegando al grado de incluso tener pensamientos más y más lúgubres llenos de desolación, soledad, depresión, desesperación y con esa frustración inmensa de no ser amado por nadie, de no ser alguien que puede tener a alguien más a su lado. Así me sentía en la oscuridad, sin luz dentro de mi corazón, con un enorme vacío que me hacía perder el interés por la vida, por la sociedad, sin ganas de amar, sin ganas de querer, sin ganas de explorar…simplemente estar aislado, autocompadeciéndome todo el tiempo, escuchando esa música todos los días.

Es así, pues, que es verdad la frase que dice: “eres el reflejo de la música que escuchas”, pues la realidad ante esto es que fue por ese género que permití adentrarse hasta en lo más profundo de mi ser, que me llevó a tener todas esas variaciones mentales, emocionales y sentimentales que me provocaron toda una red de distorsiones depresivas en el interior de mi ser, hasta hacerme llegar al grado de desarrollar todos esos pensamientos suicidas, pero que en esos momentos aún no tenía la intención de cometer suicidio, sino hasta años después.

No cabía duda de que en las raíces de mis enfermedades estaba como uno de los principales, la música, pues a razón de esta es que recordé todo lo cometido desde aquel día en que dejé que ese género contaminara mi esencia como ser humano hasta ir decayendo y deplorándome más y más cada día hasta el momento en que llegaban ideas de autodestrucción y muerte. El depressive black metal dio libertad a mi demonio a poder controlar todo mi ser, pues esa música era su principal fuente de alimentación para provocar los severos daños de emociones y mente que conforme pasaron los años empeoraron demasiado. La verdadera esencia de quien era en esos momentos se fue perdiendo con el pasar de los días, meses y años, hasta crear diversas esencias en mi propio cuerpo, esa

mezcla de esencias me volvían más loco cada día, empeorando cada una de mis condiciones mentales y emocionales simultáneamente todo el tiempo.

Capítulo 7

SEGUNDO ENFRENTAMIENTO…EL DEMONIO DE LA LUJURIA

En esos precisos momentos en donde aún me encontraba en esa plena escritura a la mitad de la noche, me pude dar cuenta que en medio de la honestidad de reflejar el ser que era, me percaté de que no solamente tenía el demonio del satanismo dentro de mi (black metal), sino que además también supe que era un ser lleno de lujuria durante los años pasados. Cuando era más joven, en medio de la frustración por no tener a las chicas que me gustaban y debido a la misma baja autoestima, miedo de acercarme a ellas y falta de aceptación propia, empecé practicar los sueños sexuales y eróticos en donde a todas las mujeres que conocía y me gustaban las imaginaba en sueños nocturnos teniendo relaciones sexuales con ellas, al grado de que practicaba la masturbación en la adolescencia, en mi mente pensaba que ninguna mujer jamás se fijaría en mi por mi aspecto físico, lo cual era cierto, solía ser poco atractivo para cualquier chica de mi edad, sumando la baja autoestima, la inseguridad, el miedo, la frustración, el desequilibrio emocional y las ideas negativas. Así que me fue más sencillo encontrar la ruta de escape que fue el comenzar a realizar autoflagelaciones a mi cuerpo con la masturbación, imaginando que en sueños podía tenerlas y que no necesitaba tenerlas en persona.

El problema de este escape tan cobarde es que en mi mente ya había imaginado toda clase de escenarios que llegó el punto en que la frustración crecía más y más al saber que solamente eran sueños y no realidades, en el fondo las deseaba tomarlas, las deseaba en cualquier aspecto, quería compartir esos momentos con cada una de esas mujeres que iba conociendo, el problema era que la mente comenzó a desarrollar una adicción hacía ese tipo de actividad, provocando que se volviera una dependencia total a dicho acto tan impuro.

Era una broma de pésimo gusto decir que yo deseaba ser amado por una mujer, que yo deseaba enamorar una mujer porque quería tener una relación hermosa con una chica, pero era de lo más ilógico y absurdo al saber y descubrir que nunca tendría eso porque en el fondo ya estaba contaminada mi mente con sexo, pornografía, masturbaciones, videos por aquí y por allá y hasta frustraciones debido a mi propio rechazo como persona, pues cada que em miraba al espejo lo evitaba o procuraba no hacerlo por mucho tiempo, pues hasta yo mismo me desagradaba en todos los aspectos. No paraba de seguir esa adicción, no cesaba la actividad y la práctica de todo aquello que contaminaba mi alma, mi ser y mi mente, pues yo solo pensaba en el placer del momento sin darme cuenta de que por dentro ya estaba más destruido y aumentaba más el

miedo.

Pasaron los años, y al pasar esos años ya mi mente solo veía a las mujeres por tener un contacto sexual, pero nunca lo conseguía, para ese entonces ya mi depresión había aumentado de una manera descomunal, destruyendo todo lo que quedaba por dentro debido a las malas experiencias que fui arrastrando por esos años, no lograba tener a nadie con quien pudiera compartir una verdadera relación amorosa, ni siquiera un poco romántica, había perdido realmente la esencia real de quien era por el desvío del placer y el deseo sexual, fácilmente tras seguir esta adicción ya no sabía realmente como poder acercarme a una mujer, pues mi mirada solo se enfocaba en esos sueños torcidos y horridos que pasaban diariamente, no lo soportaba, pero no podía dejar de seguir haciendo los mismos actos una y otra vez, hasta que un día, llegó la primera mujer con quien tuve ese encuentro íntimo. Para ser sincero, a esa mujer de igual manera la había imaginado en esas noches de lujuria, pero lo más horrible y aterrador es que cuando tuve mi primer encuentro sexual solamente fue por el simple placer de ambos, no hubo más allá que solo sexo, y en el fondo de mi ser, en vez de saciar esa sed de placer, solo me generó un enorme vacío al darme cuenta de que no era el encuentro que esperaba, la frustración se volvió más grande, la necesidad aumentó y la depresión se hizo marcar como un tatuaje dentro de mi ser, pues mis expectativas ni fueron ni siquiera un poco a lo que pensaba. Era evidente que el ver pornografía, el estarme tocando, el imaginar era lo único que me causaba placer.

Al recordar en esa escritura esto que te comparto, en un principio solo sentía la vergüenza de saber quien era y lo que había hecho durante años, pero en realidad no me hizo sentir ningún tipo de remordimiento, no me hizo sentir algún tipo de ganas de llorar ni decepción, pero si estaba en la conciencia de que lo que había hecho por años solo me provocó dolor, agonía en el alma, y también esa sensación de que ni siquiera yo podía creer el grado o el nivel de enfermedad que tenía por dentro en mi alma, corazón y pensamientos. En ese momento no podía creer que aún después de confesar esto no sintiera algún tipo de remordimiento, no sintiera algún tipo de mala sensación o dolor en el alma, ¿acaso mi alma de verdad se había perdido? ¿de verdad ya no sentía nada, estaba completamente lleno de oscuridad que ni la más mínima sensibilidad lograba tocar? Esas preguntas me invadieron durante ese momento de confesión sobre un tema tan delicado como la salud sexual, mental y espiritual. La realidad era que no sabía si realmente debía de sentir algo para saber si estaba o no haciendo bien mi labor, pero en ese momento de duda me llegó en la mente el recuerdo de que estaba siendo totalmente honesto por primera vez en toda mi vida de perdedor y pecador, así que en ese momento ya no me enfoqué en saber si sentía o no sentía, sino que era el sacar todo aquello para lograr liberar mi alma de todos esos demonios que ya llevaba cargando por años…de ese modo es que proseguí tratando de recordar con mucha vergüenza todos esos

hechos sexuales cometidos por mi mismo, pero la realidad era que no me avergonzaba escribirlo, sino darme cuenta de la clase de persona en extrema necesidad que tenía en esos momentos solo para satisfacer la carne.

Durante la escritura recordé aquel hecho que me hizo darme cuenta de la sed de sexo que deseaba dentro de mi cuerpo en esos años, me hizo comprender la necesidad de ser amado, la baja autoestima, el incremento de frustración, el incremento de depresión y de desesperación que me envenenó mas el alma y la esencia de mi ser, y ese hecho era el de de saber que yo me había involucrado con una mujer casada que me doblaba la edad; una mujer que vivía cerca de mi casa a escasas dos calles de la mía, una mujer que no le importaba realmente engañar a su marido y ser adultera, sino que al igual que yo, solo buscaba la satisfacción de la carne a través de las relaciones sexuales. En esos momentos mi adicción a al sexo era tan desmedido que no dude ni un solo segundo en involucrarme con esa mujer. Lo más decepcionante de todo es que ni siquiera disfrutaba realmente de cada encuentro, al final de todo llegaba a casa arrepentido, pero al mismo tiempo deseoso de más de ella cada día, no dudamos ninguno de los dos en seguir haciendo este acto hasta que, avergonzado en ese recuerdo, afirmábamos ella y yo amarnos como una pareja legítima, que nuestro "amor" era puro y era hermoso. ¡VAYA ESTUPIDEZ! Pues era evidente que jamás había, ni hubo amor en aquellos encuentros, solo fueron ilusiones mentales distorsionadas haciéndolas creer como amor entre ella y yo, pues al final sé que, a pesar de disfrutar de ese sexo, tanto ella como yo regresábamos a casa deseando más y a la vez por dentro saber que eso tenía que terminar de alguna manera, pero la adicción a cometer pecados es mucho más grande que llevar una vida por el sendero recto y correcto. Los dos solo pensábamos en nuestras propias necesidades carnales, por esa razón, lográbamos realizar esos actos, aunque por dentro yo regresaba frustrado al saber que no era la clase de mujer con quien quería estar, regresaba deprimido al saber que en vez de estar con alguien de mi edad estaba con alguien que doblaba la edad, y además, convencido de que nadie más me miraría solo ella, lo que hacía que mi baja autoestima y dependencia por el amor ajeno es que solo mantuviera esos encuentros con ella, creyendo que ella si me "amaba".

El tiempo fue pasando y los encuentros seguían, hasta que un día esa mujer decidió alejarse de mi vida y no seguir teniendo esos encuentros íntimos juntos, por lo que eso me provocó una fuerte depresión e incremento de la misma al saber que había sido dejado por una mujer adulta y casada, me sentía humillado al saber que ella fue quien me dejo y no yo, quien debía de dejarla, pero la dependencia y la necesidad de amor me hizo rebajarme al grado de que ni siquiera podía separarme o soltar a una mujer casada, mis emociones explotaron, me desvanecí en el llanto, no pude resistir ese golpe de "amor" que juraba sentir por ella. La

depresión por la dejada de esta mujer duro algunos meses.

En esa escritura también tuve que recordar que, en esos momentos de lujuria y descoyuntamiento sexual, me involucré con una mujer de lo más enferma llamada Araceli: una mujer que vivía bajo la obsesión de tener hijos porque no podía tenerlos, una mujer celosa y posesiva, que todo debe de ser a su antojo, de autoestima baja, loca, desequilibrada emocionalmente y hasta amenazante, que a cualquiera que la mirara podía afirmar que algo no estaba bien ella, inspiraba inseguridad y desconfianza ya que muchos a mi alrededor me lo llegaron a advertir, entre esas personas mi hermana, prima y mi madre, pero nunca hice caso a sus consejos, preferiría creer que ella era una mujer ejemplar. Con ella fue la primera relación de noviazgo "formal" que tuve durante toda mi vida, las veces anteriores a ella solo era placer de una noche, con ella fue una relación de pareja donde todo comenzaba con las típicas historias de amor llenas de felicidad, con ella en un principio sentía que podía ser la mujer de mi vida, pues me mostraba una cara, y era lógico que pensara que ella era la mujer que amaba, pues los dos éramos un par de desequilibrados y enfermos que lograban complementarse en sus desviaciones emocionales. Con ella también tuve relaciones sexuales por lujuria, más no por amor, en realidad ni siquiera sabía su nuestra relación estaba basada en el amor o lo que sentíamos en esos momentos era amor o solo el placer, aunque a juzgar después en esa escritura recordando todo lo vivido, puedo afirmar que solo era sexo, pues a ella nunca le importó amarme, solo quería que le diera un hijo el cual siempre negué dárselo, pues con ella siempre me prevenía y usaba protección, hasta que ella en sus momentos de obsesión me mostraba sus mejores rostros hipócritas jurando ser yo el hombre de su vida, dándome lo mejor e invirtiendo más en mi para hacerme creer que me amaba con la única intensión de que le diera un hijo, pero aún así, a pesar de la inmensa adicción del placer que tenía, con esa mujer nunca me descuide en esos momentos de intimidad, siempre fui responsable a lo que ella nunca le agradaba, pues siempre buscaba formas de seducirme para incrementar el deseo y descuidarme en cualquier momento por nunca lo logró. Fue en ese momento que en sus actos de desesperación se metió con otro hombre, solo con el fin de obtener ese embarazo, cuando descubrí en fotos lo que ella hacía con otras personas, supe en ese momento que debía dejarla, pues todo lo que ella juraba había sido mentira, así que sin duda alguno decidí abandonarla, pero para ese momento ella ya había dejado su marca de dolor, frustración, decepción, miedo, soledad, abandono, depresión y hasta el dolor más intenso, pues aunque al final siempre tuve contacto sexual en el fondo había aprendido a amarla de alguna manera.

Tras escribir toda esta parte de mi vida en esas hojas siendo totalmente honesto, supe que en todas mis relaciones e incluso en la intimidad de mi habitación, solamente empeñaba mi tiempo a saciar esa sed de pecado, esa sed de satisfacción superficial de la carne, provocando que cada día

fuera dependiendo más de todos esos videos pornográficos, de esos sueños en donde me imaginaba a muchas mujeres en intimidad, en donde a pesar de todo solo quería saciar esos deseos en la soledad de mi habitación a oscuras. Fue en ese momento en el que supe que tenía el ser demoniaco de la lujuria, y el cual, me provocó la autodestrucción de mi dignidad, de mi alma, de mi mente, de mi cuerpo, de mi espíritu y también de mis emociones, aumentando el estado deplorable de mi enfermedad de depresión agregando el desvío sexual y mental, pues para esas alturas ya contaba con otra enfermedad…la mitomanía.

Capítulo 8

TERCER ENFRENTAMIENTO…LA MITOMANIA (LA VERDADERA ESENCIA DE TODO EL MAL)

En la vida de cualquier ser humano existen las mentiras, algunas pequeñas y otras grandes, pero ¿qué sucede con las personas como yo que se dejan llevar por las palabras falsas y las mentiras a niveles demasiado elevados al grado de convertirse en mitomanía? Bueno, la respuesta a esa pregunta te la responderé yo mismo, porque yo fui esa clase de persona, y este es el punto en donde me di cuenta de que esta era la fuente de todo el mal que en mi habitaba en mi interior.

En algún punto y sin darme cuenta, ya había amanecido, perdí la noción del tiempo puesto que en esa experiencia no me permitieron llevar ni celular, ni reloj, ni cadenas, nada, absolutamente nada, salvo mi ropa, unas chamarras y agua, pero aun dándome cuenta de eso no me importó, solo me enfocaba en ese momento de escritura a pensar en todo aquello que había cometido durante toda mi vida desde que tengo uso de razón; el sueño y el cansancio me invadía, pero aún así, no había cupo, espacio ni tiempo para dedicarme a descansar, porque sabía que en esos momentos que en mi interior a pesar de sentir toda esa fatiga y desvelo de toda una noche sin dormir, no podía ni debía darme el lujo de descansar, comenzaba sentir por dentro una sensación diferente a cuando llegue a ese lugar, comencé a sentir una pesadez que crecía cada que transcurría el tiempo en esa mesa de escritura honesta para el enfrentamiento de mis demonios, supuse que era el desvelo, pero la realidad es que estaba comenzando a pagar todas las consecuencias de lo que le provoqué a mi alma aprisionada y torturada por todos los actos horridos que cometí durante años desde una temprana entrada mi adolescencia, pero continué en la búsqueda de mi curación, en la búsqueda de la liberación para poder hacer que mi alma pudiera ser libre de todos aquellos demonios que yo mismo creé por mis propias decisiones. Aunque, en realidad, lo que se avecinaba era mi entrada a la tormenta real de toda aquella experiencia, una tormenta de la que jamás olvidaría por el resto de mi vida.

Tras unos breves momentos de continua meditación sobre todo aquello, entraron las personas encargadas de guiarnos en esa hacienda, nos explicaron que antes de continuar con el trabajo debíamos de estar bien alimentados para agarrar fuerzas, y así lo hice, pues después de una larga noche ya sentía en mi estomago el dolor del hambre, me levanté de mi lugar, caminé a la salida y afuera nos esperaban con solo un par de tortas a cada quien y un arroz con leche. Las tortas no eran las clásicas que comemos en casa con todos sus condimentos deliciosos, no era así, estas eran solo un bolillo con una embarrada de frijoles, un trozo de jamón y nada más. El arroz con leche era solo leche con un montón de arroz, no

tenía nada de condimentos, era solo eso. En ese mismo momento supe el valor que tenían los alimentos que consumía y que consumí por años pero que muchas veces se los depreciaba a mi mamá porque simplemente no me gustaba, no cabía duda que desde esos momentos de comida familiar eran una bendición increíble por Dios, y yo me dedicaba a despreciarlos por capricho o porque simplemente no estaba de antojo o no me gustaba, y a pesar de que esa torta ni siquiera se veía exquisita, no cabe duda de que me supo a gloría tras el primer mordisco que le di, sentía la más hermosa sensación en mi boca y el sabor era todo un manjar, incluido el arroz con leche. Me quedaba pensando y meditando sobre todo lo que estaba viviendo en esa experiencia, no cabía duda de que de verdad necesitaba esto, que debía de encontrar a Dios, pedirle perdón y tener una nueva oportunidad de rehacer mi vida para poder tener la oportunidad de vivir de la manera correcta sin lastimarme a mí, mi alma, mi esencia, mi corazón y tampoco lastimar a los que me rodeaban. Miraba las hojas mientras pensaba en todo ello, realmente no me detenía a pensar en cómo hacerlo, la respuesta la tenía, simplemente debía de escribir en esas hojas todo siendo totalmente honesto, esa era la respuesta y decidí simplemente seguir esa regla sin pensar en nadie más, solamente en mí mismo, porque, aunque parecía egoísta solo pensar en mí, era necesario para poder enderezarme y ofrecer algo mejor al mundo.

Después de ese desayuno, las personas encargadas nos dieron la indicación de volver a ese cuarto oscuro, regresar a nuestros lugares y a esas hojas blancas para continuar el trabajo, no dude ni siquiera en hacerlo, quería estar preparado para todo lo que se avecinara hasta el final de esa experiencia. Me senté en mi lugar, al poco tiempo y después de que todos estábamos en ese lugar entro uno de los coordinadores del sitio a decirnos por su propia experiencia que el despreciaba antes la comida, pero que ahora, después de vivir esa experiencia entendió el valor de la misma y que ya no se atreve a despreciar ni un solo bocado sabiendo que Dios es quien provee esos alimentos a todos y cada uno de nosotros, que debemos de agradecer por ello y dar honra a Dios por eso. En ese instante no me sorprendí de lo que había dicho, pues yo había meditado anteriormente sobre eso mientras masticaba esa torta, pero lo que si me iba a llevar para siempre después de comer esa torta, era el recuerdo de lo delicioso que sabía aun cuando ni siquiera estaba preparada a como estaba acostumbrado, me supo de los más delicioso, revelándome de que nunca más despreciaría ningún alimento puesto en la mesa, y menos sabiendo que quien me daba ese alimento era Dios padre, rey de reyes, y maestro de la vida.

Después de eso, no recuerdo exactamente cuánto tiempo trascurrió para el siguiente enfrentamiento, pero cuando llegó el momento, nos dieron la tercera pregunta que marcaría para siempre mi vida, que me hizo entender la gravedad de todos los actos cometidos, que me hizo saber la fuente real de todo aquello que me llevó a la miseria de mí mismo.

Nuevamente tuve que regresar todo el casete de mi vida desde que tenía memoria, saber mi relación social en todos los aspectos desde que mi memoria tenía uso de razón, esta era la prueba máxima de honestidad, no iba a esconderme en mentiras como lo hice en toda mi vida, ya no más, estaba listo para enfrentar todo aquello que por cobardía escondía en uno de los más grandes pecados que puede cometer el ser humano…la mentira.

Comencé a realiza mi labor escribiendo lo siguiente:

Todo comenzó cuando desde pequeño desarrollé esas personalidades de un niño dolido, miedoso, cobarde y que toda su vida ha desarrollado una baja autoestima debido a los golpes que recibía por parte de mi padre así como las comparaciones con otros niños, y por todas aquellas veces en que me humillaba enfrente de su gente con quien trabajaba, no cabía duda que eso fue lo que generó todo el miedo en mi para poder expresar al mundo libremente mis ideas, sentimientos, emociones y demostrar la verdadera esencia de mi ser, desde muy pequeño comenzaba a mentir para cubrir mis errores y evitar los golpes de mi papá, pues yo solo buscaba sus abrazos o una muestra de afecto, algo que nunca tuve, pero en mi desespero mentía todos los días para que se diera cuenta de que no era un mal hijo, de que no era tan estúpido o "pendejo" como el solía decirme cuando cometía errores y equivocaciones, pero aún así no logré nada, así las mentiras desde pequeño se hicieron costumbre, pues de alguna forma evitaba que mi papa me gritara, humillara o pegara e incluso en el mundo exterior comenzaba a mentir para evitar las burlas de los demás, que ya de por si sufría de alguna manera, pero las mentiras fueron las que me dieron el camino fácil para evitar las responsabilidades de mis errores, e incluso, me ayudaba a despegarme de la realidad en la que vivía. Al principio las mentiras eran piadosas y pequeñas, pero las mentiras son igual que la droga, una vez que lo haces y ves la facilidad con la que vades tus responsabilidades, se vuelve una adicción desenfrenada donde no te detienes a pensar en las consecuencias, solo lo haces hasta que la adicción se vuelve más y más fuerte llegando al momento en que no lo puedes controlar, te pierdes en ello y te destruyes completamente.

Los años fueron pasando, las mentiras iban creciendo, pero no fue sino hasta en mi periodo de preparatoria donde conocí a una mujer de nombre Renata, era una mujer de lo más hermosa, cabello rubio, ojos color azul como el cielo, un cuerpo de modelo, color de piel blanca e incluso su sonrisa era perfecta, desde el primer día y debido a mi baja autoestima no dude en fijarme en ella, aunque uno de sus defectos es que al saber lo hermosa que era no dudaría en sacar provecho de ello buscando chicos con dinero, buen cuerpo, buen coche y todo aquello que a ella la hiciera cumplir sus caprichos, es decir, estaba cegada por el materialismo. Al pasar el tiempo la fui conociendo, nos llevábamos muy bien, y en cada momento donde ella se me acercaba no había duda de que no podía dejar

de mirarla, sus encantos me volvían loco en esos momentos, quería solo tener un acercamiento a ella, pero ¿cómo es que un chico como yo podía tener a toda una mujer como ella sabiendo que tenía la autoestima demasiado baja, padecía de depresión, dependencia emocional, desequilibro en todos los aspectos de mi ser, me daba miedo todo y hacer todo? La respuesta a ello llegó de la forma más tonta y mediocre…la mentira. Comencé a usar la mentira para obtener su atención afirmando que era un chico de dinero, que tenía miles de cualidades, que era un haz en todo lo que pasara, que era el autor en vivencias falsas para sorprenderla y tener su total atención, lo peor de todo es que funcionó, a pesar de que nunca hubo una relación, ella decidió tener ese acercamiento conmigo, hubo cercanía, cariño y abrazos, cosas tan simples que por dentro me hacían creer que tenía todo de ella y que estaba logrando conquistarla. ¡VAYA IDIOTA QUE FUI! Pues las mentiras iban creciendo al grado de que yo comenzaba a creerme esas mentiras, afirmaba haberlas vivido, comenzaba mi mente a generar distorsiones de la realidad con mundos de sueños donde yo lo era todo y que todos se sorprendiera de lo que había "vivido", ese fue el momento en que me escapa de la realidad, ese fue el momento donde vació dentro de mí, el demonio de la mentira.

Al pasar los años, las mentiras y la mitomanía ya había consumido mi ser, pues ya no solamente lo había hecho con esta mujer sino con todos los que me rodeaban, tanto hombres como mujeres, quería ser aceptado por alguien y sorprender a las mujeres, lo peor de todo es que me funcionaba, pero lo mas horrible es que yo mostraba la total seguridad de que todo lo que contaba en mis fantasías eran verdad, cada mentira fue llevando a unas mas grandes hasta que sin tomar conciencia perdí el control de mi ser completo al dejar que esto siguiera creciendo, me perdí en el laberinto interior donde ya no encontraba el camino correcto, pues ya había trazado un sinfín de caminos y en cada uno tomaba peores decisiones a raíz de las mentiras. Las mentiras fueron el escape perfecto para crear máscaras de mi verdadera esencia como ser, cree personalidades que no eran reales, pero todas fueron creadas para diversos beneficios, los beneficios del placer superficial en todos los ámbitos y aspectos de mi vida, cada una de las máscaras que me colocaba se iban encimando unas sobre otras, generando así en mi mente distorsiones de las realidades, distorsiones de mi alma, desarrollando así personalidades múltiples, emociones vareadas al grado de un desequilibrio en donde un día estaba feliz y en una hora estaba deprimido, las mentiras fueron el factor detonante que me hicieran escuchar esa música pesada que solo alimentaba más mi depresión, perdí las verdaderas relaciones sociales por las falsas, abandoné a Dios dejándome llevar por el satanismo, comencé a conocer el vicio del alcohol porque incluso el alcohol aumentaba mis mentiras, están en estado de ebriedad podía sacar la verdadera esencia de mi ser sin prejuicios ni miedos, me gustaba como se sentía estar mareado pero a la vez siendo yo mismo, ese Néstor que reía, que convivía con todos son temor, que hablaba de muchas cosas, que no era miedoso e introvertido, ese Néstor que le gustaba sacar su verdadera personalidad, que no mostraba la

depresión, que no mostraba las tristezas acumuladas, que podía acercarse a las mujeres sin miedo, que agarraba valor para hacer las cosas y sobre todo que podía exponer su verdadera fragancia como ser humano. Aún cuando con el alcohol podía hacer todo eso, en el fondo, mi vida seguía siendo una verdadera mentira, porque aunque podía ser yo mismo las mentiras y la mitomanía prevaleció incluso en ese estado, haciendo que cada noche ebrio llegara a casa, me sentara en mi cama y comenzara a llorar, pues a pesar de haber pasado una maravillosa noche, mis frustraciones crecían y aun en mi interior más escondido sabía lo que estaba haciendo, pero el escape y el camino fácil era más poderoso en mi que enfrentar mi realidad. Así que el alcohol solo hizo incrementar mi miseria y dependencia a la adicción con tal de "olvidar" la realidad.

Mis relaciones a exterior, personales y sociales fueron deteriorándose más y más cada día, pues ahora solo vivía bajo las confusiones diarias de qué era verdad y qué no lo era, pero aún así no me importó, con tal de seguir evadiendo mi realidad por miedo y con tal obtener beneficios de todo aquello que buscaba y estaba necesitado continuaba creando historias y más historias, al final terminé cosechando todo aquello que por años sembré, y era el hecho de darme cuenta de que a través de mi personalidad decaí en todo aquello que cometí, pues con las mentiras atraje personas y parejas mentirosas que me terminaban lastimando, con las mentiras traje odio a mi mismo porque mi frustración crecía, con cada mentira me volví más mitómano, con cada mentira fui decayendo en la depresión, en la tristeza, en el abandono, en la soledad y hasta en el intento de suicidio que traté de cometer hace algunos años, fallé a ese intento al tratar de colgarme porque mi hermana me descubrió a tiempo, pero en el fondo, yo ya estaba cansado de todo eso y de esta vida, estaba cegado en seguir culpando al mundo y a todo lo que me rodeaba, cuando en realidad era yo mismo quien se provocó todos esos daños. Con las mentiras, fue que caí en las mentiras del satanismo haciéndome creer que yo podía controlar cada aspecto de mi vida, nunca fue así, iba perdiendo más el control de todo, no existía ningún equilibrio en mi vida. Con mi mitomanía, dañe a personas que confiaban en mi cuando me descubrían en algo que no era verdad, y esas personas que dañe era mi propia familia, mi familia sabía que estaba mintiendo, me ofrecieron la ayuda de acudir a una terapia, pero la rechace por negar que en mi había algún mal, como siempre, inventando mentiras para evadir la realidad de que efectivamente tenía serios problemas en mi mente y psicológicos. Con la mitomanía es que fui a caer al género música de depressive suicidal black metal. Con la mitomanía destruí todo lo que tenía, pero lo que más destroce fue mi alma y mi verdadero ser interior que tenía deseos de salir y mostrarme el camino, y yo lo lastime dándoles estas dosis de desequilibrios, adicciones y miedos a todo lo que me rodeaba.

Ahora encuentro el motivo de todo lo que por años he hecho y todo se resume a lo mentiroso que he sido toda mi vida por el miedo a no ser hombre para enfrentar las cosas que pasaban o simplemente por el miedo

a mostrar quien era realmente a los que me rodeaban, lastimé a mis padres y no los he valorado por años, solo pensaba en mis malditas necesidades y en mi egoísmo porque todo el tiempo solo pensaba en mi antes que en los demás, nunca presté oído a mis padres e incluso tuve el cinismo de culparlos a ellos por todo lo que he hecho a lo largo de mi vida, de toda mi vida. Nunca he valorado cada sacrificio que han hecho por mi porque los negué ante esa mujer llamada Renata, negaba nuestra necesidad y situación económica, negaba mi casa, mi familia, me sentía en vergüenza con mi familia entera si supieran que éramos gente que tenía mayor necesidad económica que todos los demás, negaba la realidad en la que vivía y por eso me convertí en esto…EN UN MALDITO MITOMANO DE PORQUERIA QUE DESTRUYO TODA SU VIDA POR BUSCAR AMOR AJENO ANTES QUE EN EL PROPIO ¡SOY UN VERDADERO IMBECIL! Y soy un estúpido porque ahora mismo todas esas personas que me conocieron, las que se burlaron y humillaron ahora mismo están viviendo sus vidas como si nada hubiera pasado, ni siquiera recuerdan de mi existencia o lo que hago en estos momentos, ellos están disfrutando en sus hogares mientras que yo por querer agradarles hice tonterías tras tonterías en esos momentos, ¿y todo para qué? De nada sirvió, solo me hice daño a mi mismo y fueron solo un momento en mi vida, un momento en el que ya ni siquiera se que pasa con ellos y ellos conmigo. Toda mi vida mis miedos a equivocarme por las marcas de pequeño que me dejó mi familia me hicieron una persona miedosa, toda mi dependencia emocional es debido a la falta de amor que esperaba de mi familia y de mi mismo, buscaba aceptación por otro sitio orillándome muchas veces a dejarme humillar, a dejarme pisar, a dejar que pasaran sobre mi con tal de que no se fueran, mi dependencia emocional era por el mismo miedo a dejar de ser querido por alguien y quedarme solo, he descubierto que también tengo miedo a la soledad y a no estar con alguien, pero todo eso es por el desarrollo de las inseguridades, nunca debí de haber vivido así, pero no puedo culpar a mi padre o a mi familia por ser así, puesto que también mis propias decisiones fueron las principales fuentes de todo aquello que me provocó a ser todo lo que ahora soy, pero principalmente un mitómano y un monstruo lleno de esencia negativa por todos mis poros de la piel, y todo esto desencadenó que en mi interior que me hizo generar máscaras y desequilibrios en todos los aspectos de mi vida. Quizá para mis padres era su forma de educarme o de querer hacerme fuerte en la vida, yo no lo supe mirar así, puesto que yo no buscaba esos tratos por parte de ellos, quizá ahora he descubierto que si tengo un cierto grado de resentimiento hacía ellos porque desde pequeño me dejaron esas marcas que me provocaron hacer todo aquello que hice, pero tampoco es totalmente su culpa, pues quien decidió ser cobarde, mitómano, miedoso, depresivo, suicida, alcohólico, desequilibrado, dependiente, triste, con personalidades diversas así como una mezcla de un sinfín de emociones, crear máscaras, falsedades de mi vida, engaños, vivir fuera de la realidad, negar mi vida, adicto a la pornografía, a la lujuria y al satanismo fui yo y solamente yo, nadie más me obligó a ello, soy el único responsable de

todo eso.

No cabe duda que tanto mi familia y la sociedad me hicieron cosas que de alguna manera influyeron en lo que soy ahora, pero no lo justifico culpando a los demás porque ahora comprendo que así como ellos hicieron cosas, también es cierto que yo hice cosas de las cuales ahora me siento totalmente arrepentido, pues al final de todo he descubierto, que ahora, siendo un adulto, yo solo me destruí por completo, solo yo dejé crecer a esos demonios para mantenerme prisionero en todo aquello que desarrollé por años y que ya he descrito hasta el cansancio en estas hojas. Ahora más que nunca tomo la total responsabilidad de mis acciones y quiero salir de este infierno.

Una vez escrito todo eso ya estaba con un mar de lagrimas en mis ojos cayendo en conciencia de todo lo que había provocado en mi vida, en ese momento sabía que la batalla apenas comenzaba, pues el dolor que sentía en mi interior al reconocer todas mis fallas y descubrir la absoluta verdad de todo lo que provoqué, no era ni siquiera una pequeña parte de todo lo que sentiría después cuando entró otro de los coordinadores de la hacienda, diciendo que ahora miráramos todas esas fotos que llevamos impresas de cada una de las personas que nos eran importantes y que por nuestra única culpa habíamos causado daño sin remordimiento, sin conciencia, cegados por la maldita enfermedad que cada uno de nosotros llevaba cargando. En ese preciso instante comencé a ver las fotos de mi familia derramando aún más lágrimas aumentando el dolor en mi pecho, pues fue en ese momento en el que sentí la verdadera responsabilidad de todo lo cometido y lo atentado contra ellos, viniendo a mi mente los recuerdos instantáneos de todos los momentos que pasamos juntos como familia y que yo de alguna manera en muchas de ellas fui participe de la destrucción de esos momentos agradables, venía a mi memoria la sonrisa de cada uno de ellos, sintiéndose orgullosos de mí, mientras que yo solo me ocupada de hacerles daño con el sin fin de mentiras y desprecios que tuve en contra de ellos. El dolor se hizo más grande con cada recuerdo que escribía en esas hojas dejando que mi conciencia hablara sin cesar hasta sacar todo el detalle de lo que tenía reservado en lo más podrido de mi ser, pero no fue hasta que vi una foto más y que hizo que el dolor me hiciera caer de rodillas por dentro de mí ser. Era una foto en donde se reflejaba el rostro de una mujer increíble que llegó a mi vida, en esos momentos sentía el terror solo mirar la foto, porque el miedo me dominaba al tener que enfrentar lo que le hice, pues en esos momentos mi conciencia ya estaba destapada susceptible a cualquier cosa que viera y sucediera, pero decidí enfrentarlo de una vez por todas si quería ser libre, decidí mirar ese rostro maravilloso que me había cambiado la vida para siempre dejando una marca que nunca se borraría con el pasa de los años, un rostro con un brillo sin igual en sus ojos, una sonrisa encantadora que solo ella tenía y me hacía aliviar cualquier pena, así como volcar por completo mi corazón cada que la miraba. No cabía duda que ninguna mujer había hecho cosas tan maravillosas en mi como ella lo

había hecho desde el primer día en que la conocí, y que terminé por defraudarla y lastimarla con cada una de mis mentiras que le conté sin pensar en las consecuencias futuras de ello, no tuve piedad ni siquiera cuando ella decidió entregar su corazón a mí, y en esos momentos ya la había perdido con cada una de mis enfermedades que padecía en esos momentos. El dolor y las lágrimas se convirtieron en berridos fuertes y golpeando la mesa sin pensar en nada más le escribí lo siguiente a ella:

Adriana.

Sin duda alguna tu eres la mujer más increíble y maravillosa que jamás haya llegado a mi vida, te perdí por consecuencia de mis errores y de mis enfermedades que llevo cargando por años. Te he aprendido a querer como no tienes idea, te he aprendido a valorar como nunca podrás imaginar, pero es demasiado tarde, te he lastimado y decepcionado cuando mas tú entregaste tu corazón a mí, solo te pido perdón por todo esto que te he provocado, nunca pensé desarrollar estos sentimientos tan fuertes y maravillosos que siento por ti, porque nunca en mi vida había sentido tales cosas por nadie más.

Durante el tiempo que estuvimos conviviendo me di cuenta de que me robaste el corazón desde la primera sonrisa que me regalaste, desde la primera mirada que me diste sentí y desde aquella primera ocasión en que nos abrazamos sentí un mar de emociones hermosas que incluso me hicieron derramar lagrimas al poder decirte de manera sincero "te quiero". Quiero que sepas que todos los sentimientos que te demostré siempre han sido reales desde el comienzo de nuestra relación que ahora se ha perdido por mis propios demonios que no tuve el valor de enfrentar, hasta ahora que estoy en este lugar he agarrado el valor de hacerlo, pero ¿a qué costo? A costo de tu cariño que una vez me ofreciste y que yo adore con todo mi ser. Un cariño que se que n unca más volverá y me duele reconocer que te he perdido, pues de tu lado quizá me hayas perdonado como me dijiste, pero eso no significa nada porque se que no habrá oportunidad de recuperarte, no sabes lo que daría por volver a tener una oportunidad de demostrarte que de verdad puedo ser diferente, que mi arrepentimiento es el que me hace agarrar el valor de poder enfrentarme a mi mismo y ser honesto por primera vez en mi vida para curar todo esto que he cargado por los mas de 20 años de mi vida.

No quiero que te vayas de mi vida, pero se que es tarde y tengo que dejarte ir, tengo que soltarte, tengo que dejar que hagas tu vida, pues sé que quizá nunca vuelva a ver nada entre nosotros aunque te demuestre todo mi cariño, no cabe duda que eres la mujer que siempre esperé por años, pero es evidente que era imposible ofrecerte algo maravilloso sabiendo la clase de persona que era y de todo aquello que por años con demasiado miedo me fue aprisionando el alma. Te quiero más de lo que puedas imaginar, pues aún tengo formes los recuerdos de esos paseos, de esa primera salida a cenar, de ese parque en donde compartimos un

momento mágico y maravilloso, de esa sonrisas, de esas risas, de esas miradas, de esas caminatas, de esos momentos en que nos regalábamos abrazos, miradas fijas, un beso en la mejilla y en los labios, pues al final se que nunca te podré olvidar aunque me cueste trabajo poder mirarte en el trabajo, pero sé que ahora puedo renacer de nuevo y ser un ser totalmente diferente.

Me duele en lo más profundo de mi corazón hacer esto, pero desde este instante te he de soltar, te he de dejar ir, te he de liberar de mí, pues quiero que tu seas feliz y nunca dejes de serlo, daría cualquier cosa por estar a tu lado, lo que sea, pues estoy dispuesto a ser un mejor ser que ya no llevara en la espalda estas piedras que solo frenan mi camino, me he de liberar de ellos en este momento con esa valentía y coraje de ser algo mejor para el mundo.

Gracias por esos maravillosos momentos que jamás olvidaré por el resto de mi vida, gracias por robarme mis sonrisas incluso cuando creía que jampas lo volvería hacer, gracias por llegar a mi vida y compartir este capitulo maravilloso en mi vida. Te pido perdón por todo, perdón desde lo más profundo de mi ser arrepentido. Al final me ayudaste abrir los ojos y quiero regresar a estar en paz con Dios, me ayudaste a eso y a entender los males y las enfermedades que tenía y que ahora mismo estoy enfrentando.

Te quiero, siempre te voy a querer, chaparrita.

Después de eso solté la pluma, me agache en la mesa y comencé a dejar que las lagrimas fluyeran de mi rostro, el dolor había llegado a su punto más alto así como el arrepentimiento de mi alma, sin querer ya eran altas horas de la noche, había oscurecido otra vez, las velas solo iluminaban las hojas llenas de tinta y lagrimas derramadas por mi ser, mi alma en ese momento salió a flote que me hizo gritar de una manera tan fuerte que no dude en dejar que todo el mal saliera en ese grito desgarrador saliendo desde lo más profundo de mi ser. El dolor estaba en su máximo nivel, el dolor llegó, el dolor me hizo recordar nuevamente todo lo escrito desde el primer enfrentamiento asumiendo aún mas la responsabilidad y tomando la conciencia real de todo lo provocado y que por culpa de todo eso que escribí desde el primer enfrentamiento había cometido todos los delitos, había lastimado a mi familia y a esa mujer que en ese momento supe que la quería de verdad, la adoraba de verdad y estaba despertando el sentimiento más fuerte en mi interior por ella. El grito creció a tal manera que era notorio que de verdad estaba liberando y sacando todo el mal en mi interior, los coordinadores en ese momento no dijeron nada, solo alcanzaba a escuchar la misma palabra una y otra vez; “sácalo, sácalo, no permitas que se quede ahí, tienes que sacarlo, ya no más resguardo, saca todo ese dolor, toque a quien le toque.”

No cabía la más mínima duda que la honestidad y la verdad me estaba haciendo libre, me estaba curando, me estaba purificando el alma al sacar todo aquello que guarde por miedo, pero por primera vez fui un verdadero hombre y deje que saliera toda la maldad, los demonios internos me querían detener pero no lo hice, no me importaba nada, golpeaba la mesa y dejaba que el dolor saliera…era un hecho, los demonios no tenían que más hacer, estaba listo para expulsarlos completamente. En ese instante los coordinadores no se detuvieron ni se esperaron un momento más, ni siquiera un tiempo, en mitad de esa noche y de manera inmediata, nos dejaron responder la siguiente pregunta, la pregunta que fue el complemento de todo el dolor para ser expulsado de una vez por todas, la que me hizo enfrentar al penúltimo demonio…EL DEMONIO DE LOS RESENTIMIENTOS Y MIEDOS…

Capítulo 9

CUARTO ENFRENTAMIENTO…RESENTIMIENTOS

Tras todo lo escrito y de caer en verdadera conciencia, así como el arrepentimiento de saber quien era realmente, me sentía verdaderamente exhausto, sentía que en cualquier momento me podía quedar dormido o desplomar de mi lugar, pues, el dolor fue tan grande que cuando me relajé se sintió toda la baja de energía, no cabía duda de que había sacado la mayor parte de mi esencia maligna que por años había estado permitiendo que viviera en mi interior, o eso era lo que pensaba en ese momento. Realmente sentía que quizá por fin había sacado todo, pero no fue así, en realidad no sabía que lo que se avecinaba era solo la penúltima parte de mi liberación completa, no tenía ni la más mínima idea de que todo ese dolor que había sacado en ese momento era solo una pequeña parte de lo que en realidad iba a sacar después, es aquí donde todo, absolutamente todo iba a salir de la verdadera raíz de mi ser.

Los coordinadores, por su parte, al ver todo lo que se estaba moviendo en esos momentos, no pensaron en siquiera esperar un par de horas para que todo se calmara un poco, no fue así, decidieron lanzar la siguiente pregunta de manera inmediata, la persona encargada de esto recuerdo exactamente las palabras con las que lo dijo, era una advertencia seria, lo podía sentir desde el fondo de mi alma, algo iba a suceder. Sus palabras, en un tono de voz alzada y gritando con tanta euforia, fueron las siguientes:

--¿¡ESTAN LISTOS MALDITOS ENFERMO DE PORQUERIA PARA PODER RECIBIR LA ULTIMA PRREGUNTA!?

En ese momento solo hubo un silencio en todo el lugar, a lo que el replico con tono más fuerte:

--NO LOS ESCUCHO, CARAJO. ¿ESTAN LISTO SI O NO?

En ese momento todos invadidos por el cansancio respondieron “si” con tonos de voz desgastados, cansados, con solo las ganas de caer dormidos o incluyo desplomarse sin aviso. Pero esto no tentó un poco a esa persona que nos estaba haciendo la pregunta, al contrario de eso, respondió aún con gritos:

--SON UNOS COBARDES, EN REALIDAD YA SE QUIEREN IR A DORMIR, POR MI NO SE PREOCUPEN AL FINAL YO YA PASÉ POR ESO Y YO YA ESTOY DEL OTRO LADO, USTEDES PUEDEN IRSE EN ESTE PRECISO MOMENTO A LA CHINGADA DE AQUÍ, NO ME IMPORTA, QUIENES DECIDEN SI RISE A PENSAR EN SU CAMA COBARDEMENTE COMO SIEMPRE LO HAN HECHO SON USTEDES. ASÍ QUE LES DARE SOLO UNOS

CUANTOS SEGUNDOS PARA QUE AQUEL COBARDE PANTALONES CORTOS QUIERA IRSE, PUEDA HACERLO EN ESTE PRECISO MOMENTO, PERO SI SE QUEDA TENDRÁ QUE CHINGARLE AÚN MÁS QUE ANTES, PORQUE YO NO ME CREO ESAS LAGRIMITAS DE COCODRILO QUE ESTAN DERRAMANDO SEGÚN USTEDES SINTIENDO DOLOR, USTEDES NO SIENTEN NADA, SON UNOS MUERTOS AQUÍ SENTADOS, PERO SI DE VERDAD LO HICIERON ENTONCES VENGAN POR LA REBANADA DEL PASTEL, EL MÁS GRANDE PARA QUE AHORA SI DEJEN SUS MALDITAS ADICCIONES, SUS MIEDOS, SUS COBARDIAS, SUS PERVERSIONES, SUS ERRORES. ¡TODO, CARAJO! ¡TODO LO VAN A AVENTAR AQUÍ! VAN A PADECER EL VERDADERO SUFRIMIENTO, PERO TAMBIÉN LA LIBERACIÓN, ASÍ QUE LES PREGUNTO ¿¡ESTAN LISTOS, MALDICION!? ¿¡QUIENEN LA SIGUIENTE PREGUNTA!?

En ese momento, todos cargados con mayor energía, mayor fuerza respondieron un "si" decisivo, entre esos yo fui quien respondió con la firme decisión de enfrentar el extra, todo, no dejar nada pendiente, no dejar nada en mi alma y corazón, todo lo quería sacar de una vez por todas para empezar a ser la persona correcta que siempre debí de haber sido. Estaba cansado de lastimar a otros, de cargar esa depresión, de cargar miedos, inseguridades, mentiras, estaba decidido a sacar todo para curar mi alma, mi mente y mi espíritu, estaba decidido a enfrentarme nuevamente sin parar y sin detenerme, el coraje que adquirí en esos momentos fue el factor clave para seguir adelante, enfrentarlo aún más, vencer a los demonios evitando que me dominaran a estas alturas de la experiencia y del avance que ya había obtenido, ya no temía a mi mismo ni a mis enfermedades, ya no le temía a nada porque ya estaba liberándome a través de la realidad que enfrentaba, ya no le temía a nada porque la verdad era la que me estaba liberando y era el momento en decir toda la verdad ante esa última pregunta, sabía que podía lograrlo.

En ese momento la persona encargada nos dijo lo siguiente:

--Esta última pregunta es la que decidirá todo. Cuando yo estaba sentado en ese lugar así como ustedes, cuando pensé que todo lo había sacado me di cuenta de que no fue así, cuando estas personas me dijeron la última pregunta, quería aventar la mesa y parame a romperle toda su madre a todos los que se me atravesaran, pues esa pregunta era la que me tocó los hilos más frágiles de mi alma y la que mas miedo me dio tener que responder una vez que me la dictaron, pero estaba cansado de ser el mismo de todos los días, ya no quería volver a esa vida de porquería que había forjado por mis mismas decisiones cobardes de todo un enfermo mentiroso que solo disfrutaba de hacer daño a otros y por consecuencia, hacerme más daño a mi mismo, esta pregunta solo se puede responder con esta palabra…H O N E S T I D A D…la honestidad contigo mismo es la única que te podrá ayudar a responder esta pregunta. Ya deja de ponerte los pantalones cortos, deja que fluya el sentimiento en esta pregunta a su máxima expresión y sensación, no guardes nada, no tengas miedo, tú puedes y lograrás sacar todo eso que llevaste cargando por años. Si

decidiste quedarte cuando te di la opción de irte, te felicito, eres un verdadero guerrero con la valentía de ganar la más grande batalla de todo ser humano, la batalla contigo mismo. ¡ASI QUE PREPARATE PORQUE AQUÍ VIENE LA PREGUNTA FINAL DE TODO TU TRABAJO, AQUÍ VIENE EL DOLOR VERDADERO! ¡ESTO SE VA A PONER ROJO, CARAJO! ESTO VA A ARDER! ¡ESTO SE VA A ENCENDER! ¡SE HONESTO CONTIGO MISMO, ES EL MOMENTO DE LA VERDAD! ANOTA EN TUS HOJAS CON LETRAS GRANDES Y RESPONDE A LOS…. ¡¡¡¡¡¡¡¡REEEEEEEESENTIMIENTOSSSSSSSS!!!!!!!!! ¡RESENTIMIENTOS! ¿A QUÉ O A QUIÉNES LE TIENES RESENTIMIENTO? RESPONDE LA PREGUNTA AHORA MISMO:

Sin duda alguna cuando escuche esa pregunta me quede pasmado, me quede inmóvil, los ojos se me abrieron sorprendido porque no esperaba esa pregunta, ni siquiera la había imaginado en mi mente que llegara, así que anoté la pregunta de resentimientos con la mano temblando de miedo, de adrenalina, de no saber realmente que responder, pero en ese preciso momento las personas encargadas de cuidarnos dijeron: “dejan sus plumas en la mesa y pongan atención”. Sin dudar lo hice, y preste atención a ellos, y fue ahí cuando pasaron 5 personas platicando todo sobre sus resentimientos que habían acumulado en sus años de enfermedad, eso lo hicieron con la finalidad de hacernos saber que los resentimientos es a toda aquella persona que le sientes un odio, un rencor y hasta sed de venganza por algo que te hizo, en esas hojas tenías que anotar a todas esas personas que les tenias esos resentimientos fuera quien fuera; padre, madre, hermanos, tíos, abuelos, amigos, conocidos, compañeros, a todos los que le tenías ese sentimiento debían de ser mencionados sin excepción, no debía que faltar nadie en tu lista de resentimientos, pues tenías que expresarle en esas hojas lo que sentías y el motivo por el cual lo sentías, como si lo tuvieras enfrente tuyo. En ese momento nos dieron la orden de escribir los resentimientos acumulados en cada uno de nosotros que estábamos presente en esa escritura. Fue ahí cuando todo explotó de una manera más violenta que la vez anterior, pues la sensación y el sentimiento no se comparaba en absoluto que el dolor que mencioné con anterioridad.

Tomé la pluma, miré fijamente esas hojas en blanco, con un nudo en la garganta y con la pregunta puesta en la parte superior con letra temblorosa, realmente no sabía que responder, nunca antes había respondido algo así, nunca antes había sentido tales sensaciones tan fuertes y que sin siquiera anotar nada aún, ya me estaba provocando que derramara lagrimas de dolor, pues en el fondo sabía a quienes les tenía resentimiento y me dolía en el fondo de mi ser reconocer esos resentimientos que tenía cargando en contra de toda la sociedad, resentimientos a mis padres, a mi hermana, a mi abuelo por parte de mi papá y sobre todo a mí mismo. En ese momento no me enfocaba en otra cosa que dejar que mis lagrimas salieran de mis ojos y bajo sollozos comencé a escribir todos esos resentimiento que tenía en contra de todos

aquellos que me hicieron daño, pero al final, el simple hecho de descubrir a quienes les tienes ese sentimiento dolía en lo más profundo porque sabes que cargaste con veneno en tu corazón que te hizo ser maligno con tu propia familia, en esos momentos y al externarle los resentimientos a mi familia me di cuenta de que por esa mismas razones es que yo me comportaba del modo en que lo hacía con la finalidad de lastimarlos, como con sed de venganza, de que sintieran ese dolor que inconscientemente fui desarrollando a los años, que sintieran lo que yo sentí una vez, deje fluir todo eso que tenía en contra de mi padre, madre y hermana, no dude en dejar que todo saliera pues no quería quedarme con ello y mis lagrimas iban haciéndose mas notorias, mis hojas se manchaban con cada una de esas lágrimas derramadas desde el fondo de mí alma, pero no me importaba, continué sacando todo, el dolor crecía al traer los recuerdos de todo aquel daño que me hicieron, no quería dejar nada adentro pero el dolor en el alma que sentía no se comparaba ni siquiera un poco con el dolor que externe en el enfrentamiento pasado.

En esas hojas expresé, como si los tuviera enfrente, que les tenía resentimientos por todos esos golpes que me dieron, esas comparaciones que me hicieron con los demás y hasta las humillaciones que me hicieron pasar cuando mi padre me pegaba o gritaba enfrente de los trabajadores de su taller. A mi madre por nunca tenerme paciencia en las cosas y siempre terminaba pegándome por no hacer bien la tarea, porque me compararon con mis primos y hasta amigos de la escuela, por hacerme sentir que no servía y que solamente era un tonto que no sabía hacer absolutamente nada, les tenía esos resentimientos porque nunca aprendieron a darme un abrazo, una muestra de cariño y palabras de aliento que me ayudaran a seguir adelante sin cesar, por el contrario, de mi padre era de quien más esperaba esas muestras de afecto y hacía todo por ganarme un “te quiero” o un abrazo donde me demostrara todo eso que sentía por mí, pero nunca lo conseguía, y ese era el resentimiento más grande, que por él me humillaba a mí mismo frente al espejo, me volvía miedoso y cobarde con una autoestima por los suelos evadiendo las verdades y responsabilidades hasta convertirme en un mitómano de lo peor, necesitado de amor ajeno y sed de lujuria desenfrenada durante mis años de adolescencia y parte de la juventud, pero aun así a pesar de ese resentimiento le externe el amor que siento por ambos pese a todo lo sucedido, pues al final, tampoco era su culpa, no nacieron sabiendo ser padres, y que a su modo ellos lucharon por mí para hacerme un hombre de bien en la vida de allá afuera, que me dieron las armas para salir adelante y que ellos sacrificaron demasiadas cosas por darme un futuro en el que pudiera ser mejor que muchos y mejor que todo, que nunca me rindiera, a su manera me trataban de demostrar ese amor que sentían por mí, ese cariño y esas atenciones que solamente unos padre amorosos pueden dar a sus hijos sea de la manera que sea. Quizá no había sido del modo en que yo lo deseaba o anhelaba, pero no cabía duda de que hicieron mucho por mi pese a todo y nunca lo valoré, nunca supe preciar las cosas maravillosas que hicieron por mí y fue por esa razón que me

volví en el monstruo que fui durante tantos años de mi vida. Al final han sido los padres más maravillosos que Dios haya podido traer a mi vida. En ese momento solté todas las lagrimas y les agradecía por todo, pues tuvieron que dar de sus bienes importantes e incluso preciados por mí, tuvieron que vender cosas por mis estudios o por darme un plato de sopa que mi madre con tanto esmero preparaba para todos nosotros, padecimos de una crisis económica pero nunca se rindieron ante nada por mí y mis hermanos. En ese momento me di cuenta de ello, ya no sentía ese resentimiento a pesar de habérselos expresado, también valoré lo que hicieron y sentí una liberación increíble que jamás había sentido en mi vida, lloré a mas no poder en ese momento dejando que mis sollozos aumentaran a gritos de dolor y liberación.

A mi hermana, le externaba el resentimiento que tenía hacía ella por su carácter, su mal humor, su depresión, su indiferencia para todos en la familia, que prefería estar con su novio antes que, con todos nosotros para disfrutar en familia, que no le importaba nada que viniera de mi más que solo peleas, críticas, enojos, diferencias e indiferencia de uno hacia el otro. Pero al final de todo también comprendí que nunca fui un gran hermano para ella, al final prefería ignorarla antes que acercarme a ella y saber el motivo de sus padecimientos, preferí alejarme antes que aconsejarle, antes que decirle cuanto era de importante para mi y cuanto la amaba como la única mujer en la familia. Siempre me decían que yo no era celoso con ella, y siempre respondía que no con orgullo de saber que no era un hermano celoso, pero al externar todo ese resentimiento y arrepentimiento me di cuenta de que era por la misma indiferencia que había creado hacía ella, la baja importancia de saber si estaba bien o mal, que nunca me puse en los zapatos de ella para poder comprender los sentimientos que tenía atravesados en esos momentos de dolor. Nunca fui capaz de darle un abrazo cuando dejaba a sus novios, o cuando sufrió lo de Michoacán en aquella boda donde vivieron esa experiencia traumática sobre la perdida de mis tíos en medio de una balacera, nunca me acerqué a ella para saber como se sentía o que pensaba, de verdad nunca la valoré ni un solo momentos desde que tengo memoria. Nunca fui el hermano ejemplar para ella o por lo menos un guía para que pudiera salir delante de todos esos problemas internos que la consumían, y eso hizo que por dentro incrementara más mi dolor e hizo darme cuenta de que la sociedad nunca debió de importar más que yo y mi familia, pese a todo siempre debí de estar ahí y nunca lo hice, las lagrimas se convirtieron en gritos desgarradores desde mi lugar, en ese momento todos los demás dejaban sacar a flote sus lagrimas y ya no solo yo gritaba, sino que todos los demás lo hacían. En ese momento los coordinadores se acercaron rápidamente hacia nosotros, nos pidieron cerrar los ojos sin dejar de gritar y sacar todo lo que teníamos por dentro enterrado, nos levantaron de nuestros lugares con los ojos cerrados gritando de dolor y gritando maldiciones por todos lados, nos llevaron caminando hacía afuera y en ese momento sentía un calor inmenso que me tocaba de frente y el sonido de una fogata, pero en ese momento nos hicieron hincarnos sin abrir los

ojos, con la mirada hacia abajo y agachados al piso. Yo solo estaba gritando y en ese momento, desde lo más profundo de mi ser, le pedía a gritos perdón a Dios por todo lo que había hecho durante tantos años, por haberlo negado para irme al satanismo filosófico, por haber despreciado las bendiciones que me había dado y por despreciar todas esas oportunidades que tuve para ser mejor, le gritaba desesperadamente que me perdonara por todo lo cometido, estaba desesperado por demostrar mi arrepentimiento sincero y porque me diera una oportunidad. Tampoco deje de gritar y pedir perdón a todos aquellos que lastime con mis actitudes, mis mentiras, mi mitomanía, mi desequilibrio mental y emocional, pedí perdón a mi familia, le pedí perdón a esa mujer maravillosa llamada Adriana, le rogaba a Dios gritando, clamando por su perdón todo el tiempo. Le mostré todo el arrepentimiento que existía en mi interior, le mostré el arrepentimiento desde lo más profundo de mi ser y a razón de ese arrepentimiento, por dentro sentía una fuerza única de la que jamás había sentido y solo dejé llevarme por esa sensación llevándome a un grito de perdón a DIOS, un grito desesperado sabiendo que por dentro ya estaba acabado, estaba vencido, que había sido totalmente honesto con EL, que deje de mentir y enfrentarme a mí mismo y que deseaba tener una oportunidad más de mejorar y estar en paz con él, que se adentrara en mi corazón para curarme. Las lágrimas no dejaban de salir tras ese fuerte grito hasta que me quedé mudo sin nada más que decir, los coordinadores comenzaron a cantar usando sus instrumentos, era música hermosa y llena de esperanza, de arrepentimiento, de ser el momento para pedir perdón a Dios desde el fondo de nuestros corazón, y mientras pasaba eso, uno de loe encargados recitaba un texto sacado de un libro donde nos decía que Dios estaba con nosotros en ese momento, que no dejáramos de hablar con él, que le pidiéramos todo a él, que nos entregáramos a él y sobre todo, que no tuviéramos miedo pues el estaba presente para escucharnos.

Yo, al escuchar esas palabras y aun llorando, decido hablar con el después de todos esos gritos, hable con Dios, recibiendo así el milagro más hermoso que jamás haya podido recobir en toda mi vida y que jamás olvidaré por el resto de mi vida…

Capítulo 10

EL MILAGRO DE DIOS

Cuando decidí empezar hablar con Dios, puse todo mi corazón para que pudieran salir las palabras correctas de todo aquello le quería decir, no dude en ni una sola palabra de lo que dije, y estaba totalmente seguro de lo que le estaba a punto de decir:

Dios.

Se que no he sido bueno desde hace muchos años, y que he estado cometiendo un sinfín de delitos que me han provocado acabar con mi propia vida, que me han provocado lastimar a otros en sus corazones por el sin fin de mentiras que les estuve contando por años, y todo por la necesidad de ser amado cuando en realidad nunca debió de ser así. He conocido el verdadero arrepentimiento en mi corazón, y te pido que me des otra oportunidad de demostrarte que puedo ser mejor, que quiero hacer el bien y nunca más mentir, nunca más lastimar a otros, apreciar las bendiciones que todos los días me das desde un despertar hasta un anochecer. Perdóname, Dios, de haberte fallado, de haberte negado por haberme ido al camino del satanismo filosófico, siempre te negué cuando en realidad y en el fondo ni siquiera me sentía feliz estando en ese mundo, pero mi necesidad de ser aceptado por los demás me llevó a cometer estos actos que te decepcionaron a ti. De verdad quiero que me perdones, que me ayudes a salir de todo esto y nunca más volveré a defraudarte porque en verdad estoy harto de vivir así, de vivir en mentiras, en engaños, en seguir pisando mundos de fantasía en las que nunca han sido reales. Te pido perdón, Dios, por todas esas veces en que les falté el respeto a mis padres, en haber sido alcohólico, en haber ignorado a mi familia por buscar mis propios beneficios egoístas, en no haber apreciado la bendición de darme de comer, un techo donde dormir y hasta un agua en donde meterme a bañar. De verdad te pido perdón por todo lo que he hecho.

Te pido, así como estoy arrodillado ante ti, que me des una oportunidad de ser mejor, de cambiar, de ser feliz y de estar bien contigo. Te pido una oportunidad de que entres en mi vida para que pueda salir delante de todo este infierno que yo me he creado con mis propias mentiras, solo por buscar amor ajeno cuando nunca recibí nada por mis malas decisiones.

Te pido que me des esta oportunidad de ser mejor con mis papás, de darles mejores cosas y todo mi amor, pues ahora aprecio y valoro todo lo que hicieron por mí, que me des la oportunidad de estar con mi papá, que a pesar de todo ese resentimiento que iba cargando solo me estaba lastimando, cuando debí de ayudarlo y lo abandoné por años por buscar mujeres y por pensar solo en mí, ahora entiendo el valor que tiene el

estar con el y ayudarle en ese taller, lo amo, Dios, no quiero perder la oportunidad de estar mejor con el, ya no me importa nada más que cuidarlo, amarlo y respetarlo, porque aunque el nunca me de un abrazo se que es su forma de ser, pero lo valoro y no dudo que me ame, a su manera, pero lo hace y por eso ahora estoy agradecido decidido a ser mejor hijo para el y para mi madre, a quien también muchas veces lastimé con mis borracheras en esos momentos y ella desvelándose por mi y yo nunca apreciar eso, nunca valorar su comida que me preparaba, nunca valorar esas sabanas para taparme en la noche, esa ropa lavada y planchada para ir presentable. Me arrepiento de haber la dejo sola a ella y a mi hermana cuando mas me necesitaron solo por mi propio placer egoísta. Me arrepiento de todo lo que he hecho y te pido perdón, ahora he comprendido los daños que he ocasionado y me duele en el alma saber la clase de bestia que era, pero aquí estoy para rogarte que me perdones por todos esos pecados cometidos y pueda demostrarte que no volveré a mentir, no volveré a engañar, no volveré a decepcionar a mi familia, no volveré a caer en las cosas que los lastiman, no volveré a ser el mismo de antes, no volveré a lastimar a los demás y mucho menos volveré a decepcionarte a ti. Estoy dispuesto a cambiar en todos los sentidos, Dios mío, perdóname.

También quiero pedirte que me perdones por el daño que le he ocasionado a Adriana, la verdad es que tu sabes que la quería con todo mi corazón, de verdad la quise de una manera que sin dudar me podía haber enamorado de ella y quererla para siempre, pero se que no era posible eso después de saber la clase de monstruo que soy, nunca quise lastimarla, Dios, pero mi miedo, mi cobardía y mis mentiras ocasionaron que ella se fuera de mi vida, me duele en lo más profundo de mi ser reconocer que esa es mi realidad, y no sabes lo que daría porque me diera solo una oportunidad de demostrarle que puedo cambiar, que no quiero perderla, que la quiero, que me gusta, que me encanta en todos los sentidos y por ese hecho te he prometido a ti no volver hacer lo mismo y a ella jamás volverla a lastimar, jamás volver a ocasionarle un dolor tan grande como ese que le he provocado y que ha hecho que arruine las cosas. Te pido, Dios, que me des una oportunidad más con ella, que ella me de una oportunidad de demostrarle que de verdad estoy arrepentido desde el fondo de mi ser y que la quiero, que no quiero que se vaya, que quiero que sepa que me gusta, que quiero estar con ella, ser algo más para ella, ser su novio, que la ha aprendido a dorar pese a todo y que quiero ser ese chico que a pesar de todo esto jamás la volveré a herir, que la voy a querer y a valorar para siempre, todos los días que ella este a mi lado, y que puedo aprender a amarla de manera sincera todos los días. Te pido, de verdad que ella me de una oportunidad, que de verdad quiero hacer todo por ella, por su cariño, por su amor, por su corazón, que puedo conquistarla y que con esta experiencia aprendí mi lección, que aprendí a dejar todo eso que le hizo daño y que puedo ofrecerle algo mejor que lo que vio antes. Se han acabado las mentiras, con una sola oportunidad que tu me des, Dios, y que ella me dé, seré totalmente

sincero, no volveré a mentir en ningún aspecto ni sentido, no volveré a cometer los mismos errores; seré ese chico que marque la diferencia de no ser igual a todos los demás, que puede corregir y ser mejor por esa persona que quiere, adora y ama y a ella yo la quiero con todo mi corazón. Tu lo sabes, Dios, solo pido una oportunidad, solo eso.

Dios, se que quizá no lo merezco, pero si me das una oportunidad se qué puedo cumplir con todo esto que te he dicho, no quiero perderla, es la mujer que siempre espere en mi vida, no quiero perder la oportunidad de ser feliz y hacerla feliz pese a toda adversidad que pueda pasar. Se que he obrado mal, quiero tu perdón, me siento totalmente arrepentido, no quiero perder a mi familia, la amo y nunca más volveré a mentirles ni a decepcionarlos como hijo, seré el hermano que ponga el ejemplo todos los días y que puede ser mejor que todos los hermanos que hayan existido en este mundo, quizá yo tenga errores y defectos, pero nunca mas te volveré a decepcionar a ti ni a mi familia.

Te pido perdón, Dios, de verdad te pido una sola oportunidad a todo lo que te acabo de pedir, mi arrepentimiento es sincero, compruébalo tu mismo, entra en mi y veras que no quiero ser el mismo y daré lo mejor por cambiar y nunca más regresar a lo que era…Perdóname, mi Dios.

En ese momento me quede arrodillado en el piso, con lagrimas en mis ojos, callado, mostrando ese arrepentimiento y esas emociones a flor de piel, y justo en ese momento, el sujeto que estaba encargado de decir todas esas palabras sacadas de su libro, nos ordeno levantarnos, levantar la cabeza al cielo con los ojos cerrados, y después de un breve momento de espera nos ordenó abrirlos.

Al abrir mis ojos, sucedió un milagro indescriptible, algo que jamás podrá ser expresado con las palabras porque es una sensación única que cada persona y ser humano debe de vivir por sus propios medios y sacrificios, pero en ese momento, al abrirlo no vi nada en el cielo, pero en mi corazón, pecho y espalda sentí la sensación mas hermosa que ahora te compartiré a continuación como parte de mi testimonio en ese acercamiento con Dios.

En mi corazón sentí un palpitar acelerado, especial y único, un palpitar que me transmitía esa tranquilada, esa paz que nunca jamás en la vida había sentido, como si se rompiera una cadena dentro de él, sin duda alguna no pude evitar una sonrisa porque mis manos tocaron mi corazón y sentía que brincaba de alegría, que un calor invadió en ese palpitar que me hacía sentir que se aceleraba más ese corazón, como si le hubieran inyectado una dosis de resucitación y rejuvenecimiento, que no existía cansancio dentro de el más que esas ganas de salir a repartir el amor que había dentro de él, como si nunca habría sido lastimado. Ya no se sentía más dolor dentro de él, no se sentía esas ganas de llorar más que de alegría y felicidad. Yo solo me quede mirando al cielo oscuro lleno de

estrellas tan blancas, disfrutando y sintiendo ese hermoso calor que de este corazón emanaba como si de una fogata gigantesca se tratara, no sentía el frío dentro del, ya no existía más sensaciones de frialdad, solo calor, alegría, rejuvenecimiento y ganas de palpitar más y más rápido como si un adolescente enamorado se tratara. En ese momento solo sonreí con lágrimas en mis ojos.

En mi pecho ya no se sentía ese dolor desgarrador, ni ese nudo en la garganta, tampoco ninguna emoción de odio, rencor, soledad, depresión o tristeza solo se sentía que dentro de él existía un espacio libre grande, un espacio especial en donde lo único que entraba era tranquilidad, paz, relajación y una sensación de bienestar que hasta hice un suspiro fuerte que me hizo sentir que mi respiración era mejor a comparación de la de hace unas horas atrás, sentía que mi pecho jalaba solo aire fresco, lleno de vitalidad. Se sentía un cosquilleo especial en donde me emocionaba la idea de mirar a mi alrededor y disfrutar de esa vista, valorar la hermosa sensación de sentir esas emociones de paz, esas emociones felices que nunca antes había sentido o que hacía años que no sentía. No cabía duda que en mi interior algo había cambiado, pero dentro de ese mismo pecho sentí algo que jamás podré olvidar, sentí como mi verdadero yo salía a flote de ese pecho, que empezaba a tomar posesión de mi pecho y a la vez de mi cuerpo completo, no pude evitar sonreír aún más con las ganas de brincar y reír en ese momento, solo miraba al cielo y disfrutaba desde el brillar de una estrella, hasta el movimiento de los arboles que eran azotados por el viento, pero no sentía frialdad, solo calor que irradiaba por todos los poros de mi piel.

En mi espalda fue la sensación que más me hizo comprender al final que había sido perdonado y que mi oportunidad de ser mejor estaba puesta en marcha y era responsabilidad mía el poder mantenerla así, pues en mi espalda sentía que una enorme piedra se me quitaba de encima, sentía que había crecido en ese instante y me sentía como un gigante que pudo liberarse de esa roca o de ese peso que tenía cargando por años, sentía que algo se soltaba de mi espalda, que podía moverme libremente sin ningún tipo de peso ni sintiéndome esclavo de nada, pero lo más sorprendente de todo es que al sentir todo eso cerré mis ojos, decido mirar arriba con los ojos cerrados y de alguna forma no sentía que mis pies tocaran el piso, sentía que estaba en el aire, volando libremente como un ave sin rumbo y con ganas de explorar el mundo, el cielo, la superficie. No cabía duda de que en ese momento mi alma se liberó de todas esas cadenas, que salía de mi cuerpo físico para explorar el mundo exterior del que tanto estuvo aislado, del que nunca pudo ver, del que siempre soñó y yo lo encarcelé, pues nunca antes se sentía una sensación tan hermosa y maravillosa como esa que nunca olvidaré así pasen todos los años, pues siempre recordaré este milagro que hizo Dios en mi por el resto de mi vida.

Después de todas esas sensaciones que experimente comprobando que Dios me había dado esa oportunidad que le había pedido, la música paró en silencio total y solamente no dieron las palabras finales de que en ese momento, si sentimos una liberación y sensaciones maravillosas dentro de nuestro cuerpo, era Dios quien estaba en esos momentos, que nos escuchó, que nos liberó de todo eso que teníamos y que ahora podíamos ser libres, que a partir de este momento nosotros ya habíamos sido perdonados y purificados, que ahora era responsabilidad nuestra no volver a fallarle, ni fallarle a los demás y a quienes más nos amaban así como mucho menos fallarnos a nosotros mismos, que este trabajo ha sido complicado y lleno de dolor pero que ahora estábamos en un paso diferente al pasado, que nunca volveremos a mirar atrás bajo deseos de regresar a todo eso, y es así como podremos disfrutar de una nueva vida. Que es momento de que ahora podamos mirar de frente por la calle, mirar de frente a los problemas, pues ya podíamos hacer eso sin tener ese miedo que antes nos consumía por dentro, sin ese terror de salir adelante por la vida y saber que ahora podemos tener todos los días la nueva oportunidad de comenzar de nuevo, mejorar e ir aprendiendo cada día más evadiendo todas las tentaciones negativas o que nos pudieran volver a caer a todo eso que éramos antes, somos hombre libres en todos los aspectos, no existe cárcel alguna, solo el poder de decisión de cada uno de nosotros sobre que rumbo tomar para el resto de nuestra vida, pues ese trabajo, ponía incluso nuestra vida en juego.

Tras esos momentos de palabra, me quede sonriendo en mi lugar, pero inmediatamente nos dieron la indicación de volver a la habitación oscura, pero cuando entramos en ella yo ya no la percibía igual que antes, la sensación era diferente, ya no había ese ambiente pesado y cansado que tanto me había agotado en todo momento que estuve encerrado en ese sitio escribiendo sobre mi vida, ahora la sensación que tenía era que nada de ese sitio podía invadir mi interior, me sentía mucho más fuerte que todas esas energías removidas en ese sitio durante el tiempo de escritura, ya nada era igual, incluso, el lugar lo veía con más iluminación y con más alegría, era bastante gracioso ese momento en el que sabes que el sitio estaba de lo más tenebroso, pero yo lo veía con ojos de que todo se veía perfecto, no existía en ese momento nada que me quitara esa idea porque ahora ya veía las cosas de una manera diferente, con mayor alegría, entusiasmo, optimismo y ganas de vivirlo o experimentarlo. Cuando me senté en mi lugar solo nos quedamos un buen momento mirando a la mesa y a las hojas, decidí no escribir más ya que no existía nada más en mi pecho y corazón que estuviera resguardado, todo era diferente. Nos dieron la indicación de quitar nuestras hojas, fotos y plumas de la mesa porque iba a servir la cena y también nos dieron el permiso de poder hablar entre nosotros, ya no permanecíamos más tiempo callados, ahora podíamos hablar entre todas las personas que estábamos en esa mesa mientras servían de cenar.

La platica que tuve con cada una de esas mujeres era amena, pues en mi lugar solamente eran puras mujeres las que me rodeaban y cosas divertidas hablamos durante mucho tiempo en lo que esperábamos la cena, a todas ellas se les veía un rostro totalmente diferente a comparación de cuando recién llegamos todos al lugar, de hecho, hablábamos precisamente del cambio que se veía en nuestros rostros después de todo el proceso llevado a cabo, no existía ningún tipo de prejuicio en esos momentos porque todos nos sentíamos con la confianza de poder ser quienes éramos enfrente de cada uno y eso alimentaba más la seguridad en mí, porque descubrí que ya podía ser yo mismo sin importarme que pensaran esas mujeres que tenía enfrente, era una sensación tan magnifica que mientras hablaba y observaba a todas y cada una de ellas disfrutaba en grande el momento con una gran sonrisa que nunca antes había experimentado en mi vida. En ese momento sentía que Dios aún estaba en el lugar, lo supe porque sentía una presencia especial en el lugar que me transmitía paz, tranquilidad y equilibrio en todos los sentidos, además de que sentía un calor especial en el ambiente, de esos que te cobijan y te hacen sentir seguro y a salvo, solo pensaba en ello mientras hablaba, era el momento más hermoso a pesar del lugar y la oscuridad que se observaba.

Después de un tiempo de hablar y de reír n o sirvieron los platos, pero con la indicación de no comerlos todavía hasta que nos fuera permitido. Mi estómago comenzaba a rugir de una manera descontrolada, pues al ver el manjar que nos prepararon yo solo quería tomar la cuchara y empezar a comer todo aquello que estaba en ese plato, pero tenía que obedecer las reglas así que me contuve de hacer, preferí girar la cabeza a mi alrededor para no pensar en el alimento que estaba en la mesa listo para ser ingerido y que con tanto deseo quería comer, la boca se me hacía agua pues llevaba demasiadas horas sin haber comido nada después de estas tortas que había comido tiempo atrás. De repente el olor de todo ese alimento me invadió y antes de que pudiera volver a mirar ese plato los encargados y padrinos del lugar no dieron la indicación de ponernos de pie, el objetivo era levantar una oración a Dios en agradecimiento por los alimentos que estábamos a punto de comer en ese momento, así que solo seguí la oración que ellos me decían que repitiera, lo hice sin poner un pero o un prejuicio, pues en el fondo de mi corazón estaba agradecido por todo lo que estaba pasando en momento a Dios, así que yo por dentro le daba las gracias por todo lo brindado en esa noche en especial. Después de hacer la oración de agradecimiento, los padrinos empezaron a querer amenizar más el ambiente cantando una canción como muestra igual de agradecimiento por esos alimentos, la verdad es que ni siquiera recuerdo la melodía, tonada y tampoco la letra de su canción, pero si reconozco que fue un momento divertido en donde solo quería expresar mi sonrisa y todos los demás querían hacer lo mismo al aplaudir y cantar dicha canción. La canción si duro bastante tiempo, pero hasta ese simple momento lo disfrutaba al máximo, como si fuera un niño pequeño jugando con mis videojuegos o mis muñecos de acción recién regalados por los

reyes magos, simplemente no me detenía a pensar en nada, quería disfrutar y sonreír al máximo porque ese era el momento glorioso en donde me sentía victorioso por mi lucha, creía que ese momento era el final de todo, que todo había terminado y que había podido expulsar a todos esos demonios que tenía en mi interior, y así fue, porque nadie a partir de ese día podía asegurar que Dios no existía, pues a mi me toco el corazón, se hizo presente en mi vida y llegó para quedarse y hacerme saber que siempre estará presente, y yo cumplir mi palabra todos los días de nunca defraudarlo.

Después de ingerir el primer plato de la cena, decidí comer más, así que repetí el platillo. A pesar de que era algo sencillo a mi me sabia a gloria y como si hubiera probado el mas delicioso y exquisito manjar de toda mi vida, era exactamente la misma sensación que me provocó cuando me había comido la torta. Así que comí demasiado hasta llenarme, y al momento de terminar la cena los padrinos recogieron los platos de la mesa, nos hicieron volver a sacar las hojas y nos dijeron los siguiente:

--Esto aún no termina, aún tenemos más trabajo por realizar, pero primero les asignaremos su número de habitación.

En ese momento por mi mente pasó la idea de que íbamos a realizar un trabajo más y después iríamos a dormir tranquilamente para amanecer al otro día mejor e irnos a casa, pues yo ya deseaba volver a ver a mi familia en esos momentos, volver a ver toda mi casa y saber lo afortunado que soy al tenerlos a ellos y mi hogar, así que no quería esperar más y esperaba las indicaciones de esa siguiente y final pregunta.

Después de que me asignaron mi número de habitación esperaba con ansias la siguiente y última pregunta para terminar de una vez por todas con todo el trabajo que tenía que realizar en ese lugar, el sueño no me importaba, lo que me importaba era terminar con todo en esa misma noche, no dejar rastro de nada en mi ser, quería regresar limpio de todo. Justo en es preciso y tras pensar en esa idea, el padrino encargado ahora de ese proceso nos dijo con voz tranquila y sin gritar como las anteriores:

--Todos nosotros, así como nos ven y así como se ven a ustedes tienen cosas que les gusta, otras que no, cosas que les da miedo de ustedes mismos y hasta asco o repugnancia, pero cada una de ellas son las que los conforman como seres auténticos pese a los errores que cometieron. De eso se trata la siguiente pregunta, nosotros la llamados “la pregunta de los charales o peces sueltos”, pues esta pregunta es en la que ustedes deben de identificar todos aquellos factores que estén sueltos y nadando en su interior como peces y que les causan conflicto, miedo, enojo, odio, asco y repugnancia, puede ser cualquier cosa que ustedes quieran mencionar, la más mínima debe de ser sacada aún de su interior, porque aunque ahora se sientan muy bien y liberados, no deben de descuidar hasta los pequeños detalles que les hacen o los pueden meter en riesgo

de volver a caer. Así que tomen su pluma, guerreros y escriban la siguiente pregunta: En lo que se trata hacia mi persona: ¿Qué cosas son las que me causan miedo, odio, enojo, tristeza, asco o repugnancia? Así que ahora tomen su pluma y empiecen a escribir.

En ese momento no dude en tomar la pluma y comenzar a escribir, es fascinante el modo en que después de sentir esa gran liberación, no me costó ningún trabajo el poder identificar cuales eran las codas que me desagradaban de mi e incluso las que me daban miedo desarrollar. Ahora que había superado todo era evidente las cosas que no quería que pasaran, así que comencé a nombrar la lista de todas esas cosas que no me gustaban y que lógicamente no quería volver a repetir, no fue difícil el saberlas, pero si me daba cuenta que con cada una de ellas me sorprendía el saber que antes ni siquiera las veía y ahora podía saberlas sin ninguna dificultad, el detalle de este ejercicio es que el único propósito que tenía era que lograras identificar cada una de ellas para trabajarlas en el futuro, evitar caer en alguna de ellas, pues el simple hecho de llegar a caer a una representaba un riesgo en volver a caer en todo aquello que te hizo cometer los errores del pasado, así que aunque no me costó trabajo identificarlas me tomé el tiempo extra para poder saber si no existía alguna oculta por ahí, pero afortunadamente logré entender que ya estaban todas puestas en esa hoja y sabía perfectamente cuales representaban un riesgo y debía de evitar a toda costa, pues no estaba dispuesto a fallarle a Dios, a mi familia y a mí.

Una vez finalizado el ejercicio, los padrinos nos hicieron recoger las hojas, levantarnos de nuestro lugar, y esperar a que ellos recogieran todo, después de ellos no dieron las indicaciones de que cada uno de nosotros íbamos a elegir a un padrino y a una "oreja". Un padrino es aquella persona que siempre va a estar contigo en todo momento, que te aconseja, escucha y te ayuda a poder salir delante de cualquier problema que tengas o algún tipo de conflicto que estés atravesando en tu vida, el es el encargado de guiarte para que no vuelvas a caer en tus errores. La orejita, por otro lado, es aquel que solo escucha y toma nota de todo aquello que tienes que decir, es como aquella persona que anota los puntos clave de todo lo que le platicas al padrino y sea más sencillo identificar los problemas y los puntos en los que deberás de trabajar o trabajar en conjuntos, dependiendo el caso que se presente. Al momento que me tocó elegir a mi elegí solo a mi padrino, pero el mismo personal de aquella hacienda me asigno la oreja, así que en ese momento decidimos salirnos de la habitación para encender una fogata, tardamos alrededor de 20 minutos en encenderla, pero una vez hecho el padrino me dijo las siguientes palabras que jamás se me olvidarían pues era el ultimo paso, o a lo que ellos llaman "el pastel completo". Sus palabras fueron las siguientes:

--Ahora viene la parte final, lo que tenemos que hacer en esta dinámica es que tu me vas a leer todo lo que escribiste en esas hojas, cada palabra sin

omitir nada, sin mentir en nada, todo tal y como lo escribiste quiero que me lo digas, posteriormente de eso las vamos a quemar para que puedas liberarte completamente de todo, pero lo que si quiero decirte es que este último ejercicio es muy fuerte, aquí vas a tener que meterle toda la energía, los pantalones y todo el valor que puedas, siendo honesto en todo momento, pues no es un paso fácil, y es por eso se queda al final, porque este paso es el más difícil de todos. No te digo esto para que te asustes, es para que veas hasta donde has llegado y lo que vas a lograr una vez que lo finalices. Así que te pregunto, ¿Estas listo para recibir el pastel completo? ¿Estas listo para este último paso?

Yo, ignorando completamente de que se trataba me arme de valor, sin miedo a decir que si, con toda seguridad de que podía hacerlo, sin saber realmente lo que me esperaba.

Y así como se dio inicio a la batalla final contra el enemigo máximo, yo mismo…y a la vez, era la etapa en donde recibiría el segundo milagro de Dios en mi vida…

Capítulo 11

BEBE ESPIRITUAL

Para comenzar la batalla final, o como decía el padrino que me acompañó en ese proceso: "llevarme todo el pastel", comenzamos con las indicaciones que él me había dado. Para empezar, me pidió que le leyera todo lo escrito en cada una de esas hojas. Para ser honesto, me daba demasiada vergüenza el solo decirle las cosas que había escrito de mi vida, el confesarle simplemente algo que había hecho durante tantos años de mi vida pasada no era grato en lo más mínimo para mí, y que aparte, otra persona anduviera prestando oído a todo lo que me hice durante tantos años de mi vida, pero lo peor es que se quedara mirando con esa mirada tan concentrada en donde señalaba los puntos más importantes o los anotaba en sus hojas. Aun así, decidí continuar con el trabajo pese a la vergüenza que pudiera sentir, leí cada una de esas hojas, cada línea, y en el proceso, el me interrogaba con alguna cosa que no entendía bien, o que quizá sí, pero solo quería reafirmar detalles de todo lo que le estaba narrando en esas hojas y que horas anteriores había escrito.

Durante ese proceso, recuerdo que el ambiente se puso demasiado tenso, no cabía duda que entre más confesaba cada una de las cosas que había cometido en el pasado, mayor crecía la vergüenza pero sobre todo, me provocaba un desgaste físico y emocional fuerte pesé a que ya había sido liberado anteriormente, el hecho de confesar todos y cada uno de esos pecados, me hacía entender que era necesario para poder eliminar de una vez por todas cada una de esas cosas que aseguraba que jamás nadie las sabría. Era evidente que la confesión es parte importante en cada uno de nuestros procesos de recuperación el alma, pues esa confesión no solamente la escuchaban ello sino también Dios porque él había estado en todo momento durante mi experiencia de cambio, sé que nunca me abandonó. Las confesiones aumentaban, la vergüenza igual, el dolor no era tan fuerte, pero si removía sensaciones porque de alguna forma reafirmas a detalle lo escrito en tus recuerdos y los confesabas de igual forma en ese momento, o por lo menos yo lo hacía, pues ya no quería quedarme con nada de todo aquello que por años me llevó a arruinar mi vida. En ese momento, cuando continuaba hablando llegó el momento en que no me importaba, simplemente dejaba que mi voz dictara cada una de esas palabras escritas, y cuando el me preguntaba le respondía con firmeza, lo más increíble de todo es que en cada una de mis respuestas había sido totalmente honesto, desde ese instante supe que si ya había hecho tales confesiones, ya no existía nada que ocultar, nada que temer, nada que me detuviera en hacer las cosas bien y enfrentar mi vida realmente con la mirada en alto sin temer al fracaso o a los errores, ahora podía reconocer cuando me equivocaba y trabajar sobre esas mismas

fallas y deslices que llegará a cometer.

Una vez terminadas de leer las hojas, presté demasiada atención a sus indicaciones, las cuales eran que una vez confesado cada una de nuestras fallas podíamos proceder en quemar cada una de esas hojas que ya había escrito, que era el símbolo de que todo había salido desde mi interior para poder experimentar la verdadera liberación de mi alma, pero, no sin antes sacar el verdadero mal, el paso final de todo, el último momento en que se definiría si había logrado salir de ese agujero o no, y es que este último paso era la expulsión definitiva del demonio representado en mí mismo que se aferraba a quedarse, aunque ya estaba débil, aún ponía esa resistencia, una resistencia tan grande que solamente podía ser expulsado con el paso final de ser postrado. El postrar o postrarse es una actividad en la que consiste hincarse, colocar la cabeza sobre el piso, los codos deben de estar en la altura de los oídos, no podrás levantarte por nada del mundo hasta haber terminado todo. Esta posición, representaba la forma en la que tú te arrodillabas ante Dios, confesabas todo aquello que tenías, "bajas del pedestal" a todas aquellas personas que las tenías en ese lugar, gritas maldiciones, sacas los rencores más profundos a base de gritos en donde externas tus sentimientos, emociones y resentimientos más profundos, esta actividad no tiene excepciones, deberás de sacar todo ese mal que tengas en contra de todos aquellos que conoces, de tu familia, padre, madre, hermanos, amigos, conocidos, compañeros de trabajo y hasta de ti mismo. Esta era la forma de confesión más grande en donde solo tendrás esta única oportunidad de expulsa toda la maldad habitada en tu alma, corazón, mente y ser completo.

Para realizar esta actividad el padrino me llevó a un lugar apartado de donde estaban todos los demás, al llevarme, extendió mi sabana en el pasto, me dio las indicaciones para colocarme en esa posición, el solo comenzaba a leer pasajes bíblicos, todos esos pasajes eran enfocados en la liberación espiritual invocando a Dios y pidiéndole ser ese instrumento de sanación para mí y sobre todo, que puedan realizar este trabajo de un modo en que todo el mal salga definitivo de mi cuerpo. Yo, al escuchar eso no comprendía exactamente porque decían todo eso, pero era evidente que sería un trabajo duro, aun así, decidí continuar sin pensar en nada más que en Dios y en mí mismo. Más temprano que tarde, el trabajo final daba comienzo.

Una vez colocado en el piso bajo esa posición, y una vez que leyeran esos textos depositando la fe en Dios, comenzaron a preguntarme sobre mi padre hincado, que lo imaginara de frente y sacará todo es rencor que le tenía desde el inicio de mis recuerdos. En ese instante me imaginé que lo tenía enfrente, me costó trabajo sacar a gritos todo ese rencor ¡ERA MI PADRE! ¿Cómo se supone que puedo ofender a mi padre? En un inicio, no me sentía seguro, pero el padrino de alguna forma usando las palabras clave me hizo gritar de un modo tan desgarrador que se escuchaba por toda la zona, pero decidí sacar todo eso que tenía reservado, me imaginé

que lo tenía enfrente, comencé a reclamarle sobre los golpes que me daba de pequeño con aquella pata de venado llena de cueros, que se burlaba de mí, que me humillaba enfrente de sus trabajadores, que todo lo hacía solamente por quedar bien con su padre quien no era más que un viejo amargado que nunca hizo nada bueno más que juzgar, criticar, burlarse de los demás, humillarlos, despreciarlos e incluso ofenderlos de cualquier manera y forma, que le tenía rencor porque nunca pudo darme un abrazo y ni siquiera le nacía hacerlo, que nunca recibí de su parte un "te amo" o un "te quiero", nada, simplemente se limitaba a ver los defectos y mis errores para pegarme, para burlarse, para decirme de groserías enfrente de los demás haciéndome creer un inútil bueno para nada, comparándome con todos los demás porque según él los demás eran mejores que yo, que por el crecí bajo la inseguridad, el dolor, la tristeza, la inseguridad, el despreció, el miedo a equivocarme, la cobardía de no enfrentar la realidad creando mundos falsos y de fantasía llenas de mentiras porque ya no soportaba ser el "hazme reír" de todo el mundo. Que por él fue que las frustraciones crecieron, que mi forma de ser depresiva era por la soledad, por la falta de amor, por la falta de aceptación propia y la de los demás. Pero de igual forma, le pedía perdón por todas aquellas veces en que me necesito y yo me alejé de el por seguir detrás de las mujeres en mi necesidad de amor, que lo abandoné demasiadas veces cuando el necesitaba ayuda, que no me importó ni valoré cada uno de sus sacrificios que había hecho por mí y darme estudios, ropa, techo, casa, agua caliente y un plato de sopa caliente, que lamentaba haberlo abandonado, por no valorarlo, por no darle mi dinero cuando lo necesito, por no valorar cuando tuvo que vender sus cosas con tal de darnos un título profesional, que siempre le buscó formas de poder sacar unos centavos y pagar las mensualidades de mi escuela. Que jamás me había detenido un solo momento en comprenderlo o en pensar en el cuándo más necedades tuvo, no me puse a pensar que a su forma él quería darme lo mejor para crecer todos los días, por ser un buen estudiante y un ingeniero como lo que soy hoy en día. En ese momento yo ya no pensaba en el daño sino en el daño que yo le provoqué al dejarlo solo infinidad de veces y haberlo yo también abandonado por mi mal agradecimiento como hijo. En ese momento, le pedía que me perdonara, que yo si le daría un abrazo cuando llegara y le diría cuanto lo amaba por todo aquello que el hizo por nosotros, que ya no me importa el pasado sino crecer en el futuro para ser una mejor familia unida por el amor, el apoyo y la cooperación, que yo ahora sería un hijo diferente y que disfrutaría cada momento y oportunidad a su lado y que nunca más estaría ausente en sus mayores momentos de necesidad y apoyo como hijo. En ese momento, di un grito de dolor pero a la vez de liberación, pues sentía en el fondo de mi ser que algo se removía y desaparecía sin dejar rastro, en ese instante comencé a toser y comencé a sacar abundante saliva de mi boca y con ansias inmensas de vomitar, pero el trabajo aún no terminaba, sin descanso, realizaron la siguiente pregunta que ahora era enfocada a mi mamá, en ese momento sentí que el alma se me partía en dos, pero decidí gritar a todo pulmón mirando a mi mama en mente y decirle que cuanto sentía haberle causado tanto

dolor durante todos estos años sumergido en mi egoísmo, en mi alcoholismo, en esas veces que ella más me necesitó y yo nunca estuve presente, que me arrepentía de todo ese dolor que le provoqué por mis mismas decisiones y que en mi egoísmo más grande le causé un inmenso en su alma cuando trate de suicidarme en aquella ocasión, por todas las mentiras fabricadas solo para que no me dijera nada o simplemente porque nunca me dignaba en sentarme en la mesa para platicar con ella y preguntarle cómo estaba, o solo para poder hacer una conversación, la dejé sola infinidad de veces, le pedía perdón por esas veces en las que la abandone, no le daba dinero por gastármelo en vicios, le fabricaba mundos de excusas y pretextos para justificar el hecho de que me había quedado sin un centavo. Le pedí perdón por haber sido mediocre, falso, hipócrita, mentiroso, egoísta, falso, doble cara, inmoral, traicionero, desconsiderado y sobre todo porque en muchas veces desprecié su tiempo, desprecié sus alimentos que con tanto esfuerzo nos preparaba, desprecié sus consejos, no me importaban sus nervios y preocupaciones que tenía hacia mí y tampoco las veces en que ella se desvelaba por esperarme en aquellas noches que me iba a tomar, que me iba a desmañanar con aquellas personas que solamente fueron amigos de borracheras pero nada más, y aun así me fui cegado a ellos ridículamente y creía que esa era la vida de felicidad que buscaba, no cabía duda de que era un completo ignorante y un tonto al creer en los demás antes que en mi familia y dejar que mi forma de ser dependiera de otras personas antes que en quienes realmente se preocupaban por mí a su manera, mi familia. Desde ese momento supe que nada en esta vida es más hermoso que el tener una madre, que por años nos acostumbramos a no estar unidos en los momentos más complicados, siempre decidíamos estar cada uno en su mundo de tristeza porque simplemente no nos teníamos la confianza de nada, éramos una familia separada, aunque estuviéramos de cuerpo presente, pero con la mente ausente todo el tiempo, yo siempre ignore a todos sin el más mínimo remordimiento. Porque en el fondo solo buscaba mis propios intereses personales. Realmente supe que nos habíamos alejado unos a los otros todo este tiempo, que nunca quisimos luchar tan solo por dejar el orgullo y poder levantarnos, realmente yo fui el hermano mayor que abandonó a sus hermanos menores, el que ignoraba a sus padres y nunca hacía nada por ellos más que pensar en cosas estúpidas y mundanas. En ese momento le pedí perdón a mi madre por todos esos dolores ocasionados por mí mismo, por todos esos momentos en que la dejé sola y sin remordimiento a sus penas, nunca la honré realmente como mi madre.

En ese momento sentí por dentro el dolor del arrepentimiento real, el verdadero arrepentimiento donde en realidad comenzaba a valorar realmente a mi familia en todos los sentidos, pero sobre todo a valorar cada uno de los sacrificios que mi madre había hecho por mí por años. Realmente el dolor al saber todo lo que le haces a tu familia, es el más desgarrador que alguien puede experimentar en su vida porque prácticamente te das cuenta de que estas solo, de que estas abandonado,

de que estas abatido, de que realmente no tienes a nadie y de que nada puede aliviar esos momentos de dolor más que ellos, solamente ellos y nadie más.

Al sentir ello volví a toser de una manera más fuerte y horrible, pero aún solo sacaba saliva de mi boca, abundante saliva, y aún no había terminado el trabajo realmente, pues al poco tiempo de haber tosido se lanzaron sobre la siguiente pregunta enfocada a mi hermana. Creo que en el caso de ella eran mayores los resentimientos que tenía acumulado por su forma de ser que también era egoísta, indiferente la familia, que prefería salir con todos sus amigos y novio antes que pasar tiempo con nosotros, que ella siempre se había burlado de igual forma de mí, que me ofendía cada que tenía oportunidad y nunca hacía un esfuerzo por tan solo hablarme un poco, realmente sentía que yo no le importaba como hermano, que yo no era parte de su vida o que simplemente a mí me veía con odio o alguna clase de resentimiento, eso hacía que día a día nos fuéramos separando más al grado de que no nos importaba que sucedía uno con el otro, no nos interesaban los problemas uno del otro, no nos importaba realmente los pesares que día a día íbamos acumulando, vivíamos como dos extraños que solamente convivían en un mismo espacio. Realmente nos habíamos alejado tanto que nunca sentí la ausencia de mi propia hermana en mi vida, parecía que no la habría tenido jamás, ella estaba en su mundo y yo en el mío, separados por la desconfianza, el resentimiento, el desprecio, el desinterés y la indiferencia del cariño mutuo, ni siquiera podíamos decir realmente si nos amábamos o éramos buenos hermanos. Pero en ese momento también entendí la parte de responsabilidad que me tocaba enfrentar por mis actitudes, porque nunca estuve cerca de ella cuando sufrió la balsera en Michoacán, nunca estuve a su lado cuando sus novios la dejaban o ella los dejaba, nunca fui su hombro en esas batallas pese a que ella era más orgullosa que yo, nunca tuve la delicadeza de siquiera darle un abrazo, prestar mis oídos ante sus penas, antes sus padecimientos por la mente y nunca estuve cerca ni siquiera cuando más veía que estaba derribada por la vida…realmente supe que nunca fui el hermano ejemplar que le ayudara a crear esa fuerza de seguir adelante por la vida. Tampoco había sido un buen hombre y hermano para ella en la vida, realmente siempre fui el hermano que tomaba, que nunca prestaba atención a sus necesidades y a sus ganas de ser escuchada, siempre pidió consejo en otras bocas menos en las mías, y fue ahí cuando supe que yo tenía gran parte de la responsabilidad en estas fallas.

Realmente me sentía arrepentido por eso, y me sentía mal en todo lo que había provocado en mi propia hermana, supe que todo esto era consecuencia de todo aquello que de igual forma yo había cargado por años, así que solamente derramé lágrimas y le gritaba el perdón por cada una de esas cosas que solo la lastimaron, le pedía a gritos que me perdonara pese a todo lo que hemos pasado como hermanos y de las veces en que ella me necesito y por mis propios comportamientos ella

optó por alejarse y no acercarse a mí nunca más en ningún solo momento por el gran grado de indiferencia que yo le daba. Los gritos eran grandes y desgarradores, nunca había sentido tal sensación y menos sabiendo que por dentro pensaba que jamás sentiría un dolor así por mi hermana, pero lo viví y lo sentí, me provocó un arrepentimiento profundo de todo lo provocado y desde ese momento tosía más fuerte y con más ganas de devolver el estómago, pero aun así no había logrado sacar nada, simplemente era abundante saliva la que sacaba pero cada vez sentía más fuerte las ganas de vomitar. La realidad es que en ese momento y con las ganas de devolver el estómago, no podía pensar en otra cosa más que en la sensación del vomito mientras gritaba, el grito se hacía más fuerte pero precisamente en ese momento y el padrino aprovechando la situación me lanzó la pregunta que me haría sacar todo el mal.

En ese mismo instante el padrino me dijo lo siguiente:

"Imagina que te tienes a ti mismo frente a ti, ¿qué le dirías a ese chico? Sácalo todo, debes de sacar todo ese mal que te ha estado lastimando por tanto tiempo, así que mírate a ti mismo, ¿qué quieres decirle?"

En ese instante no pude contener el grito de odio que me tenía a mí mismo por la persona que había sido durante toda mi vida, un fracasado dependiente de todo el mundo, que nunca vio realmente por sí mismo y ni siquiera de aprendió a valorarse por la persona que era, siempre se empeñó en darle satisfacción a todo mundo menos a si mismo por mi propio bienestar, siempre cubierto de miedos que solo lo llevaron a ocultarse en mundos de fantasía por el miedo al rechazo, me llevé por las mentiras para cubrir la realidad de mi vida porque nunca valoré y nunca me sentí satisfecho por lo que temía en esos momentos, inventaba mentiras para sorprender al mundo y evitar ser rechazado, pero también porque no estaba dispuesto a enfrentar mis responsabilidades culpando a medio mundo menos a mí mismo, cada una de esas malas decisiones me llevaron a cometer grandes pecados como la adicción a la pornografía, a la masturbación, a las mentiras hasta llegar a ser mitomanía, a la adicción al alcoholismo, ese gusto por las ideologías satanistas, a la música Black metal, Depressive suicidal black metal, a caer en brazos de mujeres ajenas por mi frustración a rechazo de las mujeres hacía mí. Todo esto fue provocado porque ni quería seguir recibiendo las burlas y los golpes, pero la realidad es que solo me hacía más daño a mí mismo y a los demás que realmente me querían, nunca los valoré realmente como debería de ser porque al igual que a los demás terminaba engañándome a mí mismo, a mi familia y los pocos amigos que tenía. En ese momento me di cuenta de todo lo provocado por mí mismo, a los pecados que estuve cometiendo por años debido a mi cobardía, miedo, inseguridad, depresión, soledad, frustración y odio por mí mismo y a los demás. No quería otra cosa en ese momento y comenzaba a gritarme a mí mismo por todo eso mientras la lagrimas no dejaban de escurrirse, e incluso me imaginaba golpeándome a mí mismo, reclamándome por todo, comenzaba a perder el control de

todos los sentidos, estaba como un loco gritando todos aquellos errores que había cometido, el daño provocado en mí y en los demás, me imaginaba en el suelo golpeándome con mucha furia lleno de lágrimas, gritos que se escuchaban por todos lados como si de un demente se tratara dentro de un manicomio, no paraba, confesé todos mis pecados, confesé todas mis mentiras, confesé cada una de mis malas obras sin temor a nada, y por cada uno que mencionaba me daba un golpe más y más fuerte hasta que comencé a temblar de una forma descontrolada en el suelo y empecé a toser más fuerte mientras temblaba, en ese instante solo gritaba y fue en ese momento cuando decidí soltar la cadena de mi propio demonio enfrentándome en esa batalla dura donde repartía golpes en mi interior, temblaba más fuerte, las lágrimas no dejaban de salir y grite en ese momento que ya no necesitaba de ese demonio, que no tenía control sobre mí, que era más fuerte que se fuera para siempre y que no regresara porque estaba dispuesto a enfrentarlo. En ese momento deje de gritar para comenzar a toser de una forma descontrolada, y vomité en ese instante demasiada saliva con una mezcla de sabor agrio, color verdoso y amarillento, no paraba de escupir ese mal que estaba demasiado profundo, no paraba de toser y de expulsar aquello que salía de mi interior, el líquido que salía se hacía más grande, y salía más, hasta que de repente deje de toser y de vomitar, y fue ahí cuando quería tirarme al suelo como si de un desmayo y debilidad se tratara, pero el padrino me sujeto con fuerza y me dijo que respirara profundo.

Una vez pasado un tiempo decidieron levantarme con los ojos cerrados, no podía creer la sensación que sentía, pues me sentía plenamente ligero como si una pluma se tratara, me quede parado y no sentía los pies en el suelo, me sentía como si hubiera crecido, mi espalda se sentía el frio que traspasaba la espalda, como si mi espalda fuera transparente, mi rostro no se sentía igual, se sentía como si hubiera deshidratado mi cuerpo por toda la cantidad de lágrimas derramadas en ese preciso momento, las manos, las sentía más ligeras al igual que mis hombros, sentía hasta el más ligero rozón del viento sobre mis manos, los pasos no los sentía, era como si habría perdido la sensibilidad mis pies pero no de debilidad porque simplemente pese a todo el cansancio me sentía recargado de energía pura y bendita.

El padrino me sentó en una silla con los ojos cerrados, y comenzó a darme indicaciones precisas mientras los tenía cerrados, en ese momento solo me dejaba llevar por mi mente haciendo caso al padrino, y logré ver cosas maravillosas, cosas que jamás había experimentado en mi vida.

Primero, me hizo imaginar que un agujero se abría enfrente de mí, en ese momento sin mucho esfuerzo el agujero de color blanco se comenzó a abrir, decidí cruzar a él antes de que mi padrino me diera la indicación de hacerlo porque estaba seguro dentro de mi corazón que del otro lado habría algo importante y a la vez maravilloso…simplemente, tuve la necesidad de atravesarlo sin siquiera pensarlo dos veces porque por

dentro sentía las enormes ansias de hacerlo. Al cruzar ese agujero mi vista se puso totalmente blanca, escuchaba clarito el cantar de algunas aves, parecía como si recién me había despertado de un sueño hermoso, pero en ese momento mi padrino me dio la indicación de que girara mi cabeza a lado derecho, al hacerlo, logré ver a mi familia reunida en medio de un campo lleno de flores hermosas, juntos, mirándome con una sonrisa como si de mi estuvieran orgullosos, y al verlos a todos juntos lo interpreté más como una hermosa visión de que así estaríamos en el futuro, a lado de ellos se veía un espacio en blanco, era evidente que ese espacio era para mí y lo que quería decir que me esperaban en casa porque me extrañaban, en ese momento ellos solo me miraban fijamente sonriendo, yo, no pude resistir las lágrimas porque ya sentía el deseo de llegar a casa y abrazarlos fuerte y comenzar un nuevo camino…una nueva vida. Poco a poco dentro de esa imagen ellos iban siendo cubiertos por una luz blanca, borrándolos de mi vista para irse excepto mi papá, él se quedó parado en ese sitio y se acercó a mí, me abrazo y yo quedé sorprendido al saber que mi propio padre dentro de esta visión me había abrazado, pero no dude ni me asuste, correspondí inmediatamente abrazándolo fuerte y le decía que lo amaba, con las lágrimas derramando de entre mis ojos el solo me separo de ese abrazo para mirarme con una sonrisa y decirme: “lo sé, siempre lo he sabido al igual que yo a ti, hijo”. En ese momento solo dejé el llanto fluir, no lo guardé en mi pecho, era la liberación de llanto más hermosa porque todos los miedos desaparecieron en ese momento, ya no existía ningún rencor ni odio, solo amor así como las ganas de estar a su lado y al poco tiempo de esto vi que él desaparecía de entre la luz blanca y simplemente logré sentir como dentro de mi crecía más esa paz hermosa que nunca había sentido en todos mis años de la vida, era evidente que de alguna forma sentía dentro de mí pecho que lograríamos estar así de unidos después cuando regresara a casa a su lado.

Después de eso me quede callado, mi padrino me dio la indicación de girar la cabeza a la izquierda, pero en ese lapso yo vi que una luz de color azul, un azul celestial, un azul que me llenaba de amor, de pureza, de paz, de tranquilidad y de satisfacción, en ese momento mi padrino dijo que ese era el color de la paz, del perdón, de que mi alma había sido purificada y que no me resistiera a ella, que era la recompensa obtenida por todo ese esfuerzo que estaba dando por sanar y que había sido sanado en ese momento, así que decidí seguir girando la cabeza, al girarla, me veía a mí mismo mirándome de frente y fijamente. Alrededor de mi resplandecía el brillo de una luz color azul y blanca al mismo tiempo, solo se me quedaba mirando y me acerque a ese reflejo de mí mismo, no paraba de mirarme fijamente, su mirada reflejaba la seriedad y la paz al mismo tiempo, los ojos se me seguían y me estiro la mano en símbolo de despedida, yo lentamente le tome la mano, sacudimos un poco y en ese momento una figura y una silueta de brazo extendidos se veía detrás de mi reflejo, era gigantesca, pero llena de luz resplandeciente que iluminaba cualquiera de los rincones de mi visión, en ese momento el calor se sentía demasiado

fuerte en mi interior, sentía como quemaba pero no era un dolor el que sentía como cuando el fuego quema la piel, este calor me quemaba por dentro como si de mi interior algo ardiera, algo se carbonizara, pero la llama que se encendió en ese momento dentro de mi hacía que mi felicidad aumentara, mi amor propio, mi autoestima alta, me sentía más grande, me sentía lleno de luz que hasta por los ojos lo sacaba, reflejaba la satisfacción de la vida y de estar vivo en esos momentos, mi memoria fue limpiada como si de borrar archivos de un programa de computadora se tratara, los recuerdos negativos de mi mente que me atormentaban el alma habían sido limpiados para nunca más recordarlos diariamente, sino de haberlos superado sin necesidad de siquiera recordarlos de nuevo. En ese momento la luz se hacía mas grande y mas me quemaba y me cegaba, deje que la luz tomara mis ojos completamente porque era como yo sentía que entraba a quemar mi interior, y al hacer eso mi vista de repente quedo totalmente blanca quemando más por dentro hasta que de repente se apago y me hinque en el piso, me quede solamente mirando mis manos sintiendo una sensación diferente hasta el interior de mis huesos, no sabría explicar dicha sensación, solo sé que era una sensación que jamás podría olvidar porque a la fecha sigo esforzándome por mantener esa sensación tan especial y única. Me levante del piso y en ese momento mi padrino me indico que mirara hacia enfrente. En ese momento miré a mi reflejo nuevamente, pero esta vez junto con Adriana, estábamos en medio de un campo lleno de flores alrededor, el cielo solo se veía blanco sin nubes, pero el reflejo de esa visión era demasiado claro que no cabía la menor duda que era ella. Estábamos mirándonos de frente a los ojos tomándonos de las manos, como si fuéramos una pareja muy unida aferrándonos firmemente uno al otro sin mirar alrededor y se veía en cada mirada el cariño y amor sincero que nos teníamos uno por el otro, al poco tiempo de ello los dos giraron su cabeza hacía a mí, me miraron fijamente los dos con una mirada donde se podía leer en cada una la armonía de estar juntos en ese momento como si lo habrían estado desde hace mucho tiempo, crecidos y siendo únicos, pues hasta en la forma de mirar se veía algo totalmente auténtico, pero lo que más me impactaba era el hecho de tener esa visión, no podía creer que se tratara de ella cuando más había creído que la había perdido para siempre, pero de alguna forma y por alguna razón nos veíamos juntos, mi reflejo solo alzó su brazo haciéndome la señal de despedida, ella solo sonreía de una manera tan pacifica y con ese brillo en sus ojos que tanto la caracterizaban, que la hacían única y que tanto me encantaban desde el primero día en que la conocí, que con ese brillo yo no dude ni un solo segundo que ella me fascinaba, que me gustaba desde el primer minuto en que la mire a sus ojos y a ese rostro de ángel que me hacía fabricar la idea de acariciar cada que tuviera oportunidad. Ella solo miraba y después de eso también alzó su mano en símbolo de despedida, después de ello se apreciaba como un camino se iba formando detrás de ellos, dieron media vuelta con sus manos entrelazadas y comenzaron a caminar en dirección opuesta a mí, la luz los iba cubriendo más al punto de que poco a poco iban desapareciendo en la lejanía, en ese instante no solté una lagrima,

más bien un símbolo de fuerza creció dentro de mí, una fuerza descomunal que me hizo entender que debía ser fuerte ante cualquier adversidad, que nada ni nadie me podría detener sabiendo que lo tengo todo en la vida, y que siendo quien era podía lograr mucho sin necesidad de ocultarme, mentir, correr o de sentir más miedos al enfrentarme en la vida y a las adversidades que se aproximaban, pero sobre todo supe que cada una de esas fuerzas nuevas adquiridas debía usarlas para todo en mi vida e incluso para volver a conquistar el corazón de esa hermosa mujer que tanto me encantaba y que no estaba dispuesto a perderla si es que esa visión era un sinónimo de que aún podríamos estar juntos. Me sentí todavía más alto y ligero dispuesto a lo que sea, me sentí tan ligero que los pies parecían despegarse de la tierra y al mirar hacía abajo vi que estaba flotando y volando como si fuera un ave con alas grandes que me permitían moverme libremente por toda la zona, veía como atravesaba las nubes y el suelo se veía todo como si sobrevolara la ciudad o un campo, no pude evitar la enorme sensación de reír mientras lo hacía, reír tan fuerte porque me sentía de lo mejor, nada ni nadie podía detenerme en el cielo, nada ni nadie podía eliminar esos momentos y supe que a ese bello momento de libertad representaba el presente, no el mañana ni el pasado, sino el presente donde podía elegir para ser libre como un ave por los cielos visitando y explorando cualquier lugar y zona sin importar nada, solo disfrutar de ese bello momento de libertad, pero al estar más adelante volví a ver esa silueta gigantesca de brazos extendidos con una luz que lo rodeaba, una enorme luz blanca que le hacía ver perfectamente el detalle de su resplandor y en ese momento mis alas reflejaban la misma luz, y esa luz crecía inmensamente cada segundo que pasaba, yo solo me entregue a ella, me deje llevar por ella sin poner resistencia a nada, estaba dispuesto a recibir todo el calor de esa luz y de repente todo el lugar se quedó blanco para de repente apagarse de golpe quedando todo en oscuridad…las visiones habían terminado y en ese momento solo escuchaba a mi alrededor nuevamente el ruido de toda la gente con la que estaba en esa experiencia, estaban pasando por el mismo proceso que yo, de repente, mi padrino me pregunto si veía algo más, a lo que respondí que no, y el lentamente pidió que abriera mis ojos. Al hacerlo no podía creer que me sintiera aún como en esa visión, el color azul en todo mi alrededor, el me comentó nuevamente que era símbolo del perdón, de la purificación y de que había sido liberado de todos aquellos demonios que en mi interior habitaban; pero también sentía la hermosa satisfacción de sentirme alto, grande, como un gigante sin cansancio, sin dolores por dentro, sin nada que me eliminara la sonrisa que en ese momento, me sentía aún ligero con esa sensación de que volaba.

El me comenzó a explicar que este proceso lo llaman como la purificación más alta, la definitiva, que cada uno de nosotros tenemos la libertad de elegir si queremos salir de todo ese infierno por el cual estamos pasando o decidimos seguir en el mismo camino de miseria, en el mismo camino del dolor y haciendo lo malo hasta el día de nuestra muerte. Cada uno enfrenta de diferente manera la experiencia que viven en ese lugar, las

energías se mueven al grado de que pueden presentarse casos graves de gente que de verdad tienen males más agresivos que cualquier persona, pero que al final a nadie se le desampara en ese lugar, pues ellos son las herramientas que Dios busca para poder ayudar a las personas que se sienten perdida y han perdido en contacto con ese ser superior llamado a Dios, conforme a cada quien lo conciba y lo entienda en su vida. Ellos nunca van a dejar de servir a todos aquellos que busquen su ayuda, pero que cuando alguien de verdad es sanado pasa por todas y cada una de estas etapas, y la prueba de la cura está en que el semblante, la mirada, el brillo de los ojos en algunas de ellas y sobre todo que de verdad se logra percibir ese cambio de energía en cada una de las personas que ellas atienden. Ellos jamás dejaran abandonado a nadie, pero siempre y cuando ellos de verdad quieran cambiar el rumbo de su vida para reparar todo aquello que aún quieren conservar, aprendiendo a soltar todo aquello que en su pasado los atormento.

Después de eso decidió encender una pequeña flama en el suelo, en cada una de ellas se rompieron las hojas de todo aquello que había escrito, las aventamos al fuego en señal de liberación total como el sello de garantía de que estaba completamente sanado y había logrado sacar todo aquello que llevaba cargando por mucho tiempo, esperamos a que las flamas consumieran todo ello para después dejarlo ahí enterrado en la tierra en símbolo de que todo aquello que había sido confesado en esas hojas se quedarían en ese lugar para siempre, jamás volverían a salir, jamás volvería a pasar por ese capítulo tormentoso de mi vida a menos que yo me descuidara estaría sano, pero que la lucha iba a ser diaria por no caer en cada uno de esos pecados cometidos, pero todo aquello que llevaba por años había sido eliminado y se quedaría enterrado para siempre ahí, en ese suelo, donde nunca más saldría. Después de eso, decidimos quedarnos sentados un momento más, y contemplando el paisaje, supe que la vida era hermosa desde cualquier aspecto, que siempre tendremos la libertad de decidir lo que queremos, si quedarnos rodeados de miedos provocando frustraciones todos los días e inclusos cometiendo errores continuos por malas decisiones debido al mismo miedo que permitimos que controle siempre nuestra vida, el miedo es el principal demonio que elimina las posibilidades de disfrutar las buenas experiencias porque nuestra mente siempre está pensando en el futuro catastrófico, nunca confiamos en los momentos agradables porque creemos que el destino será igual de fatal que en pasado vivido. El miedo, es el demonio mas grande que te hace generar ideas, te evita vivir la maravillosa experiencia de todo lo que hagas en tu vida, imaginas escenarios futuros donde todo sale mal, donde todo es dolor, donde todos te van a lastimar, donde nada será para ti y te hace quedarte en el mismo mundo de frustración, de terror, de no querer superar todo aquello que puede traerte cambios maravillosos en tu vida donde te permita experimentar la hermosa sensación de vivir el presente, recibiendo el futuro sin temores. Todos los seres humanos somos seres imperfectos, pero lo que nos destruye definitivamente es dejar que el miedo controle nuestras vidas y

decisiones, haciéndonos quedar en la misma zona de confort, en la zona del miedo, en la zona donde creemos que estamos bien y nada nos va a pasar, en la zona donde no hacemos el mínimo esfuerzo de cambiar el rumbo de las cosas, en la zona donde no experimentamos la hermosa sensación de vivir, de arriesgar, de amar, de enamorarse, de ser amados y de enfrentar la realidad en la que vivimos poniendo caparazones a todo lo que nos rodea, cegándonos completamente de todo aquello que vivimos.

Al poco tiempo de analizar y meditar sobre esto, supe que ya no temía en arriesgar, en dar lo mejor de mi ser para poder lograr aquellas cosas que pudiera proponerme y a no temer al futuro, porque nunca sabría que es lo que llegaría a suceder, y sabiendo aún más que tenemos un tiempo definido por Dios en esta vida, era momento de hacer las cosas bien, de arriesgar y de vivir la verdadera vida sin mentiras, sin miedos, sin arrastrar mi pasado porque eso me encadenaba al presente evitando vivir, sin inseguridades, sin caer nuevamente a los errores y sobre todo de ser quien era, pues esto que soy me hace ser auténtico y dotado de grandes cosas que pueden ofrecer algo a este mundo, sabía que Dios me hizo así y debería de estar agradecido, ahora me tocaba dar lo mío para el exterior y ser mejor persona cada día.

De inmediato, mi padrino me dijo que fuéramos a una capilla, pues ya era un “bebé espiritual” porque había renacido nuevamente como un bebé en el alma, en el corazón y en el espíritu. Nos fuimos caminando mientras disfrutaba de la vista a esa capilla.

Capítulo 12

¡HA NACIDO UN NUEVO BEBÉ!

Íbamos camino a la capilla, que no era mas que un cuarto construido con madera, pero por dentro tenían una imagen de Cristo y velas a los lados, era un sitio donde se podía percibir a flor de piel la paz y un cambio de energía inmenso, ese cambio de energía me hacía saber que era la armonía del lugar. En el suelo había un tapete, pero lo demás era pasto, se me dio la indicación de arrodillarme frente al cristo que tenían en ese lugar, así que procedí a obedecer la orden y una vez hincado con la cabeza agachada, el padrino y la oreja empezaron a leer textos nuevamente de la biblia que en ese momento no entendía, ya que lo hacían en voz baja, aún así solo me concentré en mantener los ojos cerrando dispuestos a recibir todo aquello que ese lugar irradiaba. Al poco tiempo de estar en ese sitio hincado me dijeron que estaba listo para poder salir y enfrentar al mundo, que yo ya había dado el salto de esa línea que me daba miedo cruzar anteriormente, porque ya había adquirido la libertad que siempre había estado buscando y de la cual ahora podía gozar.

Después de un tiempo de permanecer en silencio sacaron unas hojas donde era el acta de nacimiento espiritual, por así llamarlo, pero al final de todas esas hojas venía una hoja en blanco, pero el padrino me hizo mirar fijamente la hoja preguntando lo siguiente:

"¿Qué es lo que ves en esas hojas? Míralas fijamente y dime que ves."

En ese momento me quedé mirando fijamente a las hojas, en la primera, logré ver el perfil de cristo mirando hacia el cielo, la mirada era fija, y desde la parte superior se veía el reflejo de la luz iluminando su rostro, su mirada era de serenidad, comprensión y tranquilidad absoluta, era como si estuviera ascendiendo a los cielos. Era una imagen simplemente hermosa, que, aunque podría describirla a detalle, no podía describir lo que me hacía sentir por dentro.

Después de describirle la imagen, pasó a la siguiente hoja y me hizo la misma pregunta. Al principio, no lograba distinguir nada, no lograba percibir una imagen clara, pero tras concentrarme fuertemente en ello comenzaba a ver más clara la imagen en esa hoja, era la silueta de manos extendidas que había visto en mis visiones, detrás de esa figura salía una luz fuerte llena de vida, las nubes se veían claramente, debajo de el estaba el mundo y los ángeles admirando tan hermosa figura. En ese momento no dude más en saber que podría tratarse de Dios quien se me presentaba de ese modo en esas hojas, no sabía realmente en ese momento si se trataba de él, pero no cabía duda de que era la imagen más hermosa que pude haber contemplado en mi vida. Después de

describirle esto a mi padrino el solamente retiro las hojas de mis ojos, me miró fijamente y pronuncio las siguientes palabras:

"Estas hojas son el reflejo de tu corazón, todo lo que viste es lo que vive y habita en estos momentos dentro de tu corazón, mira bien estas hojas y nunca olvides esas imágenes, úsalas como motivador para enfrentar lo que te espera cuando llegues a casa, pues, has comprobado que Dios está contigo, que existe y nunca más te va abandonar a menos que tu así lo decidas, lucha por mantenerte así y hasta mejorar, nunca te quedes ni te contamines de tu alrededor porque es evidente que los problemas van a seguir existiendo toda la vida, pero lo que define nuestra visa no son los problemas, sino cómo decidimos enfrentarlos.

Mira bien estas hojas que estas mirando, porque son el reflejo de tu corazón, tu decides si quieres volver a mancharlo o no.

Levántate y anda hacía afuera, has completado toda tu misión, eres un nuevo bebé."

En ese momento me puse de pie y ellos me ayudaron, sujetándome del brazo me llevaron hacia afuera gritando a todos los cielos:

"¡COMPAÑEROS! HA NACIDO UN NUEVO BEBÉ"

En ese momento todos corrieron para aplaudirme después de lograr esto, era como un gran triunfo el que había logrado todos esos aplausos, y era realmente así, porque el final de todo supe que a pesar de todo el dolor y de todo el sufrimiento la recompensa era mucho más grande de lo que yo había imaginado antes de llegar a ese lugar.

Ya no salían lagrimas de mis ojos, solo me límite a disfrutar de ese momento sin pensar en absolutamente nada que no fuera más que contemplar la vista de los arboles verdes, el pasto verde y abundante que estaba en mis pies, el cantar de las aves y hasta el frío que se sentía en ese momento se podía disfrutar como nunca, porque hasta la más ligera sensación de aire frio que tocaba mi piel me hacía recordar lo afortunado que era de estar vivo y listo para dejar todo en ese sitio y ser el hombre valiente y auténtico que siempre debí de ser desde hace muchos años. Ya no me daba miedo nada, pues el simple hecho de respirar me hizo entender que independientemente de todo lo que sucediera podía arreglarlo y lo que no podía lo dejaba con fe en manos de Dios, quien siempre estaría a mi lado en ese momento y para siempre. Di unos pasos hacía adelante, pero me pidieron que fuera a desayunar, así que fui a la cabaña que estaba en la parte más baja de ese campo o pequeño bosque, al entrar me di cuenta de que todo era maravilloso, hasta el olor de ese platillo que fueron chilaquiles con un pedazo de bistec con agua de guayaba, no cabía duda que me sabía a gloría, haciéndome desear probar la comida que mi mamá me preparaba con tanto esfuerzo todos los días,

comí hasta repetir nuevamente el platillo.

Cuando termine de desayunar me retiré, decidí irme a recostar bajo la sombra de un árbol, al encontrarlo, coloqué mi cobija, me cubrí bien todo mi cuerpo y me quede con la cabeza hacía arriba disfrutando del sonido del viento, las aves, los ruidos de todo mi alrededor y hasta las voces de las personas que estaban en ese lugar. Al cabo de un rato me quede totalmente dormido, llevándome así a lo más profundo de mi sueño con un alma descansada, libre y llena de motivaciones y fuerzas nuevas para enfrentar todo lo que se avecinaba en mi vida y reparar todos aquellos daños que aún podía rescatar, pero no lo pensé en ese momento, solo me quede dormido con la idea en mi cabeza de que orgullosamente ya era un recién nacido espiritualmente…era un nuevo bebé.

Capítulo 13

LA ALABANZA A DIOS Y LA DESPEDIDA

Después de unas horas desperté, al abrir los ojos solo veía los arboles y el cielo que se reflejaba ante mis ojos, en ese momento, sentí que había descansado como nunca en mi vida. Decidí incorporarme y comenzar a dar vueltas por todo el lugar solo para sentir la suavidad del piso, sentir el aire fresco, y a la vez el calor del sol, pero no pasaron ni 10 minutos cuando nos mandaron llamar a todos a una zona donde solamente había pasto y estaba rodeado por arboles altos, nos pidieron sentarnos en el pasto, y comenzaron a preguntar si habíamos sido liberados y también saber si nuestros padrinos habían hecho una correcta labor con nosotros en escucharnos, en ayudarnos y poder liberar todas esas cargas…prácticamente era como una evaluación de nuestra experiencia y una evaluación a las personas que nos ayudaron en el proceso de recuperación, liberación y perdón de nuestra vida pasada. No había más dudas en ese momento, había sido liberado de todo aquello que tuve por años y que me llevo a perderlo todo, pero están con ellos les dije:

-Claro que fui liberado, me siento diferente, libre…quiero agradecer a mi padrino que me ha ayudado en este proceso y en que todo momento pese a la larga madrugada durante mi proceso de expulsión de todo lo mundano y podrido que tenía en mi interior, el siempre estuvo ahí junto con la oreja, quien a pesar de que solo escuchaba, realmente dedico tiempo y esfuerzo en este proceso que viví. Hicieron un gran trabajo y gracias a eso ahora estoy dispuesto a vivir una vida diferente.

Al decir eso solo miré a mi alrededor y ahí estaba mi padrino, a quien solo le asentí con la cabeza como muestra de mi agradecimiento.

Así fueron dando sus testimonios y evaluaciones todos, cada uno de ellos había vivido de diferente manera esa experiencia de expulsar sus demonios internos, pero todos, había quedado satisfechos de sus experiencias vividas. Al poco tiempo de que todos dieran sus evaluaciones nos dijeron lo siguiente:

-Necesitamos que todos se levanten y se pongan de pie, giran hacía atrás y formen un circulo alrededor de esa cruz que esta en medio del lugar, por favor.

Al levantarme y girar, me di cuenta de que habían colocado una cruz con algunos instrumentos colocados junto a él, no tengo claramente el detalle de esa cruz, pero lo que si sabía es que era de manera de un metro

aproximadamente, y tenía una especie de adornos florales a su alrededor, y estaba recargada sobre una rica.

Al hacer un circulo alrededor de la cruz, nos dieron otra indicación:

-Ahora, necesitamos que giren alrededor mientras cantamos y los padrinos deberán de postrarse alrededor de la cruz como muestra de agradecimiento por el servicio que hicieron y porque han sido un instrumento para que ustedes, nuevos bebes, pudieran salir de ese agujero que por tantos años han estado sumergidos experimentando la miseria, el abandono y sobre todo que se enfrentaron a ustedes mismos haciéndose responsables de sus faltas y de sus fallas así como de todos sus errores, pero ahora tienen la nueva oportunidad de hacer bien las cosas…eso solamente ustedes lo decidirán, nadie mas que ustedes lo hará. Así que vamos a girar cantando estas hermosas melodías que le dedicaremos a nuestro creador.

En ese momento y sosteniéndonos de las manos comenzamos a girar mientras cantábamos fuerte, en ese momento no pude contener las lágrimas, porque no era mas que símbolo de todo aquello que había logrado sanar, y todo gracias a Dios, pues le había confesado cada una de mis faltas y de mis pecados, la nueva oportunidad se sentía como si dentro de mi corrieran sentimientos más alegres, más puros y no esos que estaban llenos de cargas, miseria, depresión y dolor. Ese fue el momento en que supe que la pesadilla termino y tenía esta nueva oportunidad de realizar nuevamente mi vida, el mundo el fin se veía diferente, veía diferente a las persona se incluso a mí mismo, aunque sabía que aún tenía mucho por trabajar, pero eso no me importó en esos momentos porque decidí disfrutar de esos canticos, de esas alabanzas, de esas vueltas y cantar de felicidad a Dios y por dentro de mi mente le agradecía de manera infinita todo lo que había logrado en ese fin de semana, eso me orillo a cantar más fuerte.

Las vueltas seguían y las melodías continuaban, no paraba de cantar al cielo con una sonrisa y mis ojos cerrados como muestra de mi entrega total a él. Tras unos momentos nos pidieron parar y las melodías cesaron, nos hicieron mirar enfrente y los padrinos estaban postrados y todos nos acercamos a levantarlos como agradecimiento de sus esfuerzos realizados en este proceso, yo levanté al mío, y sin decir nada le agradecía apretando las manos firmemente y con una sonrisa que nos hacía saber que todo fue un éxito y que había valido la pena todo lo pasado en esa noche de liberación para ser ahora este nuevo bebé que día a día busca seguir creciendo y alimentándose en el SEÑOR nuestro Dios.

Al hacer esto siguieron las melodías, todos cantaban de alegría, de felicidad, alegres por sus logros gracias a Dios, alegres por sus cambios y satisfechos por cada cosa de la que fueron perdonados, purificados y

transformados. Duramos alrededor de una hora haciendo este baile de alegría y canto a Dios hasta que las melodías callaron y se acercó una de las madrinas a dar la última instrucción de ese viaje, marcando el fin de todo lo vivido…ella pronunció lo siguiente:

-Todos en este día nos llevamos algo que nos ha cambiado nuestra forma de pensar, de actuar y de vivir, algunos de nosotros tendrá que pedir perdón, algunos han conocido el arrepentimiento, y sobre todo, que han sentido como nuestro creador puede llegar a nosotros y darnos esta nueva oportunidad.

Compañero, en este momento les haremos entrega de algo especial que no viene de nosotros sino de sus familias, ellos, desde la distancia han decidido mandarles una carta para que ustedes puedan leer lo que ellos sienten por ustedes, lo que piensan, lo tanto que significa para ellos el que ustedes estén aquí dispuestos a ser transformados. Lean bien cada uno de esos escritos que fueron hecho con puño y letra, porque cada palabra es el reflejo de sus sentimientos y de su felicidad de que regresen a casa dispuestos a cambiar, a ser mejores y sobre todo que puedan seguir luchando, porque el mundo seguirá igual, pero ustedes pueden decidir como quieren llevar su nueva vida. Estas cartas son el reflejo de esperanza de todos aquellos que los aman y a la vez el poderles decir lo importantes que son ustedes para ellos, valórenlo y aprovéchenlo. Pueden abrir sus cartas.

En ese momento una de las madrinas comenzó a nombrarnos uno por uno y cuando pasaron mi nombre en esas listas recibí una bolsa con las cartas de mis hermanos y de mis padres. Decidí sentarme a leer todas y cada una de ellas con mucha atención y decidido a saber qué es lo que ellos pensaban, pues nunca habíamos tenido ese tiempo familiar para poder hablar entre nosotros o siquiera saber uno por el otro, siempre fuimos aislados y viviendo cada uno en su burbuja de vida rutinaria. Al leerlas no podía creer lo que cada uno de ellos pensaba sobre mí, porque realmente fueron palabras tan grandes y poderosas que me hicieron quedarme perplejo, sin habla ni movimiento, pero cada una de ellas expresaba el inmenso amor que ellos me tenían pese a las grandes diferencias y errores que cometí contra ellos. Al leerlas no lloré, sino que estaba feliz, pues ahora en adelante me serviría de motivación para hacer mis mejores esfuerzos para ellos, para honrarlos y ser su orgullo cada día, no estaba dispuesto a defraudarlos tampoco a ellos, así que me levanté lleno de energía, dispuesto a darlo todo pese a cualquier obstáculo y adversidad que pudiéramos vivir, ahora sabía que podía ser un mejor sujeto para la sociedad, conocidos, amigos y padres. Me quede levantado y mirando fijamente las hojas de todas esas cartas no dude un segundo más en querer llegar a casa y abrazarlos fuertemente decidido hablar con ellos de

todo mi arrepentimiento y ganas de crecer junto con ellos y como familia.

Tras unos breves momentos nos dieron la indicación final con unas palabras de despedida:

-Compañeros, ha llegado el final de esta experiencia, ahora son libres de poder llegar con sus familias, de abrazarlos, de disfrutar su nueva vida tomando mejores decisiones, cada uno de ustedes ha dado su mejor esfuerzo y pueden sentirse orgullosos de ello porque no todo el mundo es capaz de vivir esta experiencia, no todos son capaces de querer cambiar su ritmo de vida y prefieren seguir cometiendo errores que de verdad conocer el arrepentimiento sincero, o tan solo de dejar su orgullo, su miseria y prefieren quedarse en el mismo sitio hasta que de verdad viven una verdadera tragedia. Ustedes ahora tienen la oportunidad de ser mejores, de hacer las cosas diferentes, ahora tienen la oportunidad de ser diferentes ustedes porque el mundo seguirá igual, pero ustedes ahora son guerreros vencedores de todo aquello que una vez los sumergido en el abandono y sobre todo esa separación con Dios.

Pueden partir, pueden irse libres y dejando todo eso aquí, porque aquí queda enterrado para siempre y por siempre, subirán en las camionetas de regreso a sus casas. Ahora suelten todo, regresen contentos, regresen en paz, su misión ha sido cumplida, guerreros, ahora son capaces de disfrutar la verdadera vida donde no todo será perfecto, pero si serán capaces de enfrentar todo con los pantalones puestos.

Abracen a sus familias, disfrútenlas, vívanlas, hagan que se sientan orgullosos de ustedes y nunca dejan que nada ni nadie los haga caer nuevamente a lo que eran, porque es fácil caer, pero si valoraron este trabajo que hicieron aquí, sabrán el trabajo que cuesta volver a recuperarse, así que no se agachen, enfrenten y verán que siempre estarán por el camino correcto.

Muchas gracias a todos, hasta pronto, y nunca olviden que estaremos aquí para ayudarles.

En ese momento todos fuimos por nuestras maletas y nuestras cosas, comencé a empacar todo mientras disfrutaba a detalle de la vista del lugar, pues no quería olvidar el sitio donde Dios había transformado mi vida completamente, y antes de subir a la camioneta volví a girar la cabeza y contemplar el enorme paisaje, sonreí en símbolo de despedida enterrando todo lo malo y llevándome la nueva persona que era…me subí a la camioneta junto con todos, ahora, íbamos todos riendo y platicando, haciendo bromas y se veía en cada uno una persona totalmente diferente a cuando recién comenzábamos el viaje a ese lugar, el brillo de las

miradas y los ojos se hacía notar en el reflejo del sol, todos habíamos sido purificados y transformados. Todos y cada uno de nosotros íbamos emocionados por volver a nuestras casas y estar con nuestras familias, ese viaje de regreso fue el más eterno que pudo haberme pasado, pues la emoción era tan grande que la ansiedad aumentaba en abrazar a mis hermanos y padres. Supuse que para poder hacer más ameno el viaje me puse a platicar con una de las compañeras que venía a mi lado, pero inmediatamente de un rato de charla decidimos quizá dormir un poco para antes de llegar, aunque las desveladas no se sentían realmente, pues estábamos más emocionados de vivir la nueva vida que habíamos adquirido. El tiempo pasó, las voces callaron en cuando vimos que nos acercábamos, es en ese momento en que el viaje terminó…era la hora de bajar y ser recibidos por nuestras familias, no sabía que hacer, la emoción era grande, no me detuve en pensar, solo en bajar y correr, pero las instrucciones eran claras, debíamos esperar hasta que nos indicaran que podíamos bajar de esa camioneta. El tiempo se hacía mas largo mientras esperaba, las ganas de bajar llegaban, la ansiedad más y la desesperación, pero llegó uno de los padrinos a decir:

-Bajaremos todos de forma ordenada, pero necesitamos que cierren los ojos y no los abran, alguien los guiará en el camino para poder entrar, una vez que la persona que los acompañe los deje en el lugar podrá abrirlos, pero deberán esperar en ese lugar nuevas indicaciones. Así que empezamos, bajen uno por uno y alguien los guiará, recuerden tener sus ojos cerrados.

Cerré mis ojos y bajé de la camioneta, alguien tomó mi mano, me fue guiando por el camino, las escaleras y el pequeño pasillo del edificio donde mi familia esperaba por mí, en ese momento la emoción era más grande, pero esa persona que me guiaba al soltarme abrí mis ojos y me encontraba en otra habitación con los demás compañeros. Me quedé parado en ese lugar hasta que todos los compañeros de esa experiencia estuvieran ahí y entro nuevamente uno de los padrinos a decirnos las últimas instrucciones:

-Bien, compañeros, ahora lo que vamos a hacer es esperar hasta que nos llamen, en cuando escuchen su nombre vuelven a cerrar los ojos, los guiaremos por el camino, pero uno de sus familiares los recibirá en la habitación, no deberán abrirlos hasta que se les indique, por nada del mundo ni aunque su familiar los haya recibido podrán abrirlos hasta que uno de mis compañeros les de la indicación de que pueden hacerlo, ¿todo está claro?

-¡Si!- Respondimos todos.

-Bien, entonces comenzamos a hacerlos pasar, por favor.

El momento había llegado, mi corazón brincaba como loco y estaba ansioso de ser nombrado y poder estar con mi familia, fueron nombrando a cada uno de mis compañeros, hasta que de repente escuche mi nombre…

-¡NESTOR ARANDA!

cerré mis ojos, tomé aire profundamente y me guio uno de los padrinos hasta que después de unos cuantos pasos sentí las manos de otra persona, ya estaba con mi familia…